

ANÁLISIS DE LAS TRANSFORMACIONES AMBIENTALES EN LA HISTORIA
RECIENTE DE LA MICROCUENCA LA ESPERANZA Y RESERVA NATURAL EL
LIMONAR COMO INNOVACIÓN DIDÁCTICA Y PEDAGÓGICA EN LA INSTITUCIÓN
EDUCATIVA CASD ARMENIA- QUINDÍO

John Alexander Flórez Castañeda

UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE PEREIRA
PROGRAMA DE MAESTRÍA EN HISTORIA
PEREIRA

2018

ANÁLISIS DE LAS TRANSFORMACIONES AMBIENTALES EN LA HISTORIA
RECIENTE DE LA MICROCUENCA LA ESPERANZA Y RESERVA NATURAL EL
LIMONAR COMO INNOVACIÓN DIDÁCTICA Y PEDAGÓGICA EN LA INSTITUCIÓN
EDUCATIVA CASD ARMENIA- QUINDÍO

John Alexander Flórez Castañeda

Trabajo para optar al título de Magíster en Historia

Director

Carlos Alfonso Victoria Mena

UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE PEREIRA

PROGRAMA DE MAESTRÍA EN HISTORIA

PEREIRA

2018

Nota de Aceptación

Firma del Presidente del Jurado

Firma del Jurado

Firma del Jurado

Pereira, Marzo de 2018

Dedicatoria

A mi familia.

Quienes me apoyaron incondicionalmente en todo momento.

A mis padres.

Alfredo Guillermo y Ana Silvia quienes insistieron que la mejor herencia era una formación para la vida y la felicidad; a Luisa Fernanda por su compañía y mostrarme de lo que puedo ser capaz.

Agradecimientos

En primer lugar, deseo expresar mis agradecimientos a toda la comunidad educativa CASD, por facilitarme en todo momento la disponibilidad y cariño para la ejecución de mi ejercicio de investigación, en especial a la promoción de estudiantes 2017, niños y niñas que demuestran que si vale la pena apostar por la transformación de la historia a través del acto educativo.

Resumen

El presente informe, da cuenta de los resultados de la investigación relacionada con la implementación del ámbito de historia ambiental a las estructuras curriculares del área de ciencias sociales de grado once de la institución educativa CASD, el propósito de este ejercicio es innovar didáctica y pedagógicamente las prácticas habituales de las asignaturas del área a través del contacto con elementos de la historia local, aquí los estudiantes poseen una aproximación a problemáticas de contextos reales, acercándose al tan necesario aprendizaje significativo. El enfoque de la investigación es cualitativo, apoyado en el método histórico – crítico, el cual permite la trasposición didáctica de temáticas que anteriormente se desarrollaban en espacios cerrados de clase. Las estrategias metodológicas como el aula viva, permiten a los jóvenes investigadores tener contacto real con sus contextos cercanos al tiempo que abandonan teorías tradicionales repetitivas para dedicarse a problemáticas de su comunidad. La reconstrucción histórica ambiental de paisajes cercanos a los estudiantes de la Institución Educativa CASD del departamento del Quindío Colombia, en este caso una microcuenca y una reserva natural, permite el abordaje de una infinidad de ejes temáticos como lo son: procesos de colonización, crecimiento urbano y poblacional, planes de ordenamiento territorial, fenómenos y desastres naturales y uso del suelo. El ejercicio es un claro ejemplo del como la historia ambiental es eje transversal de todos los procesos curriculares del área de ciencias sociales, es urgente abandonar las prácticas tradicionales del área de historia y elaborar ejercicios académicos desde la microhistoria y el paisaje como primera fuente de verificación de procesos culturales y ambientales.

Palabras claves: Historia ambiental, estructura curricular, innovación pedagógica y didáctica.

Abstract

This report presents the results of the research related to the implementation of the field of environmental history to the curricular structures of the eleventh-level social science area of the educational institution CASD. The purpose of this exercise is to innovate didactically and pedagogically usual practices of the subjects of the area through contact with elements of local history, here students have an approach to problems of close contexts, approaching the much-needed meaningful learning. The focus of the research is qualitative, supported by the historical-critical method, which allows the didactic transposition of topics that previously took place in closed class spaces. Methodological strategies such as the living classroom allow students to have real contact with their close contexts while students abandon traditional repetitive theories to devote themselves to real problems in their community and landscape. The historical environmental reconstruction of landscapes close to the students of the Educational Institution CASD of the department of Quindío Colombia, in this case a micro-basin and a natural reserve, allows the approach of an infinity of thematic axes as they are: colonization processes, urban growth and population, territorial planning plans, natural phenomena and disasters, land use among, is a clear example of how environmental history is a transversal axis of all curricular processes in the area of social sciences, it is urgent to abandon the traditional practices of the area of history and develop academic exercises from microhistory and landscape as the first source of verification of cultural and environmental processes.

Keywords: Environmental history, curricular structure, pedagogical and didactic innovation.

Tabla de contenido

	Pág.
Capítulo I.....	11
Una historia desde lo ambiental.....	11
1.1. La historia ambiental como eje de una historia crítica.....	15
1.2. El problema de investigación.....	17
1.3. Hipótesis de investigación.....	19
1.4. Objetivos del ejercicio investigativo.....	19
1.4.1. General.....	19
1.4.2. Específicos.....	20
1.5. Fases de la investigación.....	20
1.6. Propuesta metodológica.....	22
1.7. Ubicación geográfica y caracterización de la población.....	23
CAPITULO II.....	26
ORIGEN Y EVOLUCIÓN DE LA HISTORIA AMBIENTAL.....	26
2.1. La necesidad de la descripción ambiental: la primera instancia de la crónica paisajística.....	26
2.2. Revolución industrial e imperialismo: Una aparente inconciencia ambiental.....	28
2.3. Determinismo y posibilismo geográfico.....	31
2.4. La Escuela de Los Annales: un camino hacia la historia ambiental.....	34
2.5. Historia ambiental en Colombia: la variable ambiental, una necesidad sociológica.....	37
2.6. La década de los noventa y el desarrollo sostenible.....	40
2.7. El siglo XXI y la verdadera incursión en Historia Ambiental.....	44
CAPITULO III.....	51
HISTORIA AMBIENTAL: UNA ALTERNATIVA DE TRASNFORMACIONES PEDAGÓGICAS Y DIDÁCTICAS.....	51
3.1. Línea de historia ambiental: la solución a un problema investigativo.....	51
3.2. Fase de transformación curricular y articulación institucional.....	52
3.3. Fase de diagnóstico en el aula y configuración de semillero de historia ambiental.....	53
3.4. Aula viva como eje del aprendizaje significativo.....	56
3.5. Fase de contacto con el paisaje y comunidad a investigar.....	60

3.6. Fase de interpretación: Análisis histórico – ambiental	62
3.7. Fase de Historia Digital.....	71
CAPITULO IV	73
CONCLUSIONES, HALLAZGOS, REFLEXIÓN PEDAGOGICA Y DISCIPLINAR	73
4.1. El deber ser de las ciencias sociales.....	73
4.2. La nueva historia y su papel en la transformación de realidades sociales	74
4.3. Aportes de la historia ambiental y aula viva al aprendizaje significativo.....	77
4.3.1. Aportes a nivel disciplinar.	77
4.3.2. Aportes pedagógicos y didácticos.	79
4.4. Propuesta para los maestros de Historia	80
5. FUENTES BIBLIOGRÁFICAS	87

Tabla de gráficos

	Pág.
Gráfico 1: Mapa de la zona.....	24
Gráfico 2: Microcuenca la Esperanza.....	25
Gráfico 3: Grupo semillero.....	56
Gráfico 4: Visita al Archivo Histórico Departamental.....	58
Gráfico 5: Foro de Arqueología, Territorio y Paisaje.....	59
Gráfico 6: Entrevista a María Luz Herrera, Presidente Junta de Acción Comunal barrio Villa Marcela.....	62
Gráfico 7: Preparación del terreno para construcción urbanización Nuevo Berlín.....	64
Gráfico 8: Límite del barrio Nuevo Berlín de la ciudad de Armenia.....	65
Gráfico 9: Entrevista a Ariulfo Moscoso, Presidente Junta de Acción Comunal barrio Nuevo Berlín.....	66
Gráfico 10: Jardines barrios Nuevo Berlín y Villa Marcela.....	68
Gráfico 11: Estado actual quebrada La Esperanza.....	70
Gráfico 12: Página EcoHistoryCASD.....	72
Gráfico 13: Reserva Natural El Limonar.....	76
Gráfico 14: Entrevista colectiva a Elsa Soto Barrios, fundadora del barrio Nuevo Berlín.....	78
Gráfico 15: Trabajo de campo semillero de historia ambiental.....	80
Gráfico 16: Trabajo de campo semillero de historia ambiental.....	82

Tabla de anexos

	Pág.
Anexo 1: Formato Unidad Didáctica, Institución Educativa CASD, Armenia (2017).....	91
Anexo 2: Actas de reunión semillero de historia ambiental. Institución Educativa CASD, EcoHistoryCASD, (2017).	93
Anexo 3: Derrotero de entrevista.....	95
Anexo 4: Documento de oferta técnico – Económica para lotes técnicamente viables. Empresa de descontaminación de aguas residuales del municipio de Armenia.	96
Anexo 5: Infografía. Proceso de transformación microcuenca La Esperanza y reserva natural El Limonar.....	98

Capítulo I

Una historia desde lo ambiental

En distintos debates académicos en torno a la disciplina histórica, surge la controversia en relación a su utilidad y validez científica. Se puede considerar que es una discusión sin sentido, ya que es la rigurosidad e importancia que imprime el historiador lo que le da valía al oficio histórico. De nada sirve catalogar a un campo del conocimiento como ciencia si este no ofrece alternativas de solución a las diversas dificultades que enfrenta la sociedad.

A lo largo de la historia colombiana, nuestra disciplina ha sido utilizada con el fin de crear una identidad nacional, de preservar un modelo y una estructura hispanizante, que si bien ha logrado instaurar una tradición cultural no ha resuelto dificultades y vacíos en torno a problemáticas sociales como el subdesarrollo, la desigualdad y violencia. En palabras de (Chesneaux, 1977, p.58) “el estudio del pasado no era indispensable sino al servicio del presente”. La Historia según este contexto debe estar al servicio de problemáticas reales y actuales. Una cita o búsqueda en el pasado sirve de referencia y de fundamentación teórica o testimonial, pero para el caso nacional es claro como la Historia se ha convertido en instrumento de control social.

Durante largo tiempo la historia fue concebida como si su tarea consistiera en mantener vivo el recuerdo de acontecimientos memorables. La función de esa disciplina se limitó primeramente a conservar en la memoria social un conocimiento perdurable de sucesos decisivos para la cohesión de la sociedad, la legitimación de sus gobernantes, el funcionamiento de las

instituciones políticas y eclesiásticas, así como de los valores y símbolos populares. (Pereyra, 2005, p. 18)

La función social de la Historia como área del conocimiento, no debe poseer un enfoque conservador, si nuestra actualidad social no es de las mejores, se da a entender que no hay muchas cosas buenas que recordar. Un verdadero oficio y ejercicio histórico debe involucrar fenómenos actuales y tratar de explicarlos, consultando nuevas fuentes.

La cuestión no es olvidar el pasado, es redimensionarlo; consultar nuevos procesos donde se involucren a las mayorías, al final de cuentas los problemas que intentamos solucionar son propios de nuestro entorno y paisajes populares. Los discursos históricos no deben entrar a resolver simplemente asuntos cognoscitivos, como si la Historia de los pueblos fueran estructuras lineales y memorísticas, este discurso debe intervenir en una realidad social, para comprender un fenómeno que haga presencia en una comunidad y su espacio geográfico.

Tomando como punto de partida la reflexión anterior, podemos observar como el carácter monumental de la enseñanza de la historia en nuestro país no ha permitido la consolidación de procesos a través de los cuales estudiantes y comunidades educativas interactúen y analicen su espacio geográfico. Luego del proceso de Independencia y en los primeros años de la República las tareas de la cátedra histórica eran de tinte moralizador, cuyo objetivo era lograr la tan anhelada unidad nacional que proponían los ilustres gobernantes y elites nacionales.

Durante el siglo XIX, las ideas de Lancaster y Pestalozzi no ofrecieron muchas alternativas para incursionar en ciencias naturales y sociales reflexivas, estas cátedras se remitían a contenidos descriptivos y teorizaciones sobre paisajes lejanos. Elementos como la preservación de costumbres, el adoctrinamiento y la preparación para el sector fabril y doméstico no hacían posible una concepción de cátedra histórica fuera del aula, lo cual, obviamente no era acorde con

la enseñanza de elementos del paisaje. Las primeras incursiones que se hicieron en geografía, fueron intentos de incorporar una geografía política, una asignatura de civismo y urbanismo que nada tiene que ver con una reflexión ambiental, estos espacios no eran propicios en contextos de apropiación desigual de la tierra y un inicio de explotación desenfrenada de recursos naturales.

Durante la hegemonía conservadora la perspectiva de las ciencias sociales consistía en una historia de biografías y exaltación de emblemas patrios. Esta tendencia fue la constante en el último lustro del siglo XIX y gran parte del siglo XX. Los abordajes que se realizaban en el aspecto geográfico se hacían desde un enfoque determinista. Los pueblos de zonas tórridas fueron y son indolentes por que la naturaleza les daba todo: flora inmensa, notable fauna y una excelente pesca; como los habitantes de esta época no tenían mayores preocupaciones, tampoco intentaron hacer algo por superarse, por lo que fueron nulidades tanto en el pasado como en su presente.

Es necesario mencionar que en nuestros días aún existen docentes que emplean este modelo de enseñanza, lo cual es fiel muestra del impacto que generó el modelo tradicional en los procesos de formación de normalistas y profesionales de la educación, ejemplo de esta presencia es el determinismo geográfico que imperó a lo largo del siglo XX. La asignatura de geografía son aquellos espacios en los cuales se recitan capitales y departamentos o memorizan de manera intrascendental ríos y accidentes geográficos, obviamente estas estrategias metodológicas no van de la mano con el análisis de las transformaciones ambientales, ya que estos ejercicios requieren un elemento inductivo e investigativo que por supuesto el determinismo no ofrece.

En el periodo de la República liberal se realizaron intentos de modernización, los cuales buscaban incorporar modelos pedagógicos integrados, la experiencia y el análisis contextual tenían algunas señas de validez, pero la continuidad moralizadora y enseñanza de valores patrios

poco aportaron a la incorporación de espacios reflexivos, si bien los jóvenes estudiantes de esta época adquirieron un cúmulo de saberes en torno a rasgos geográficos del país, estos no perduraron debido al corte memorístico y descriptivo con que fueron impartidos.

Con la geografía sucedió algo similar, pues se esperaba que con esta asignatura el alumno pudiera alcanzar un conocimiento racional del mundo y con ella una comprensión del medio ambiente y de las problemáticas socioeconómicas de la vida contemporánea. El conocimiento geográfico estaba llamado a crear el sentimiento de una nación privilegiada, no ya por las acciones de sus hombres sino por los dones de la naturaleza. En este punto se percibía el interés por potenciar una educación más práctica e industriosa ligada a la promoción de la identidad nacional (Tarazona y Samacá, 2012, p. 229).

En el transcurso de la década de los sesenta y como impacto de la Segunda Guerra Mundial, el mundo experimentó la denominada Revolución Verde, un intento por optimizar la producción agrícola y garantizar el abastecimiento de recursos naturales. Este cambio creó el interés por parte de algunos gobiernos en reflexionar sobre los impactos ocasionados por las diferentes prácticas económicas en el paisaje natural. Países como Estados Unidos volcaron la enseñanza de la geografía hacia espacios inductivos y experienciales, ejemplo de ello la Escuela de Geografía de Berkeley, sus integrantes encabezados por James Parsons, emprenden recorridos y descripciones de paisajes geográficos y por primera vez se menciona la variable conservacionista. Claro está que para el caso colombiano estos nuevos modelos hacen presencia con la incorporación de conceptos como la educación ambiental a partir de la década de los noventas.

La nueva Constitución Política de Colombia propició espacios reflexivos e inclina la mirada hacia la variedad geográfica, con el cambio constitucional las directrices que regían el

ejercicio educativo quedaron obsoletas y nace la Ley 115 Ley General de Educación. El área de ciencias sociales incluye competencias de tipo propositivo aplicadas a contextos regionales y con ello enfoques históricos más interactivos, donde el paisaje natural adquiere mayor atención.

1.1. La historia ambiental como eje de una historia crítica

La observación de los cambios del entorno es fundamental para comprender rupturas y procesos de tipo económico, político y social; para el caso colombiano aspectos como la tenencia de tierra, la extracción minera y el uso del suelo son transversales a los diversos procesos históricos e instalación de nuevas variables de estudio desde las ciencias sociales. La variedad natural que yace en este país tropical, hace de la historia ambiental un campo de gran amplitud investigativa. Los representantes de la *Escuela de los Annales* como Febvre, Bloch y Braudel frecuentemente expusieron la importancia del paisaje y del entorno natural en las dinámicas sociales, cuestionan constantemente el determinismo geográfico y la influencia de las diferentes sociedades en la transformación del paisaje.

Fernand Braudel (1953), explica en su obra *El Mediterráneo y el mundo Mediterráneo en la época de Felipe II*, como la historia no debe ser asumida a partir de acontecimientos independientes. En el texto expone el concepto de la larga duración, refiriéndose a que los diferentes acontecimientos de la vida de los hombres son ciclos. El autor ofrece una visión diferente de ver la historia, la importancia se centra en los problemas y situaciones presentes. Explica como las diversas culturas se encuentran directamente involucradas en aspectos de la geografía física no como condicionantes, sino como complementos.

Ante la necesidad de volcar la mirada histórica e investigativa hacia espacios ambientales, las diversas ciencias sociales deben tener dentro de sus prioridades incorporar

estudios de esta índole en los diferentes currículos y planes de estudio, de no ser así las cátedras de historia y ciencias sociales quedarán abdicadas a contextos permeados por un escenario globalizado y consumista, el cual se aparta de problemas concretos y reales. En relación a este aspecto enuncia “los historiadores nos hemos alejado de los problemas que importan al ciudadano corriente, que debería ser el destinatario final de nuestro trabajo, para recluarnos en un mundo cerrado que menosprecia el del exterior, el de la calle” (Fontana, 2003, p.16). Es así como a la hora de identificar un problema de investigación, abordar una opinión o mirada crítica sobre algún fenómeno, debemos remitirnos a nuestros espacios cercanos, así nuestra práctica científica será pertinente. En un mundo globalizado no podemos omitir la internacionalización de la cultura y la academia, pero está en primera instancia la creación de una nueva identidad nacional, que responda acertadamente a nuestras necesidades.

En el siguiente ejercicio de investigación titulado: Análisis de las transformaciones ambientales en la historia reciente de la microcuenca La Esperanza y reserva natural El Limonar como una innovación didáctica y pedagógica, se pretende analizar los impactos ambientales derivados de procesos de crecimiento urbano en espacios naturales adyacentes a la institución educativa CASD de la ciudad de Armenia. A través del estudio se explican una serie de fenómenos ambientales como el crecimiento desmedido de la malla urbana, los cuales aceleraron su magnitud a raíz del terremoto de 1999. Esta prolongación afecta notablemente la red de microcuencas y reservorios de la ciudad.

Se utilizó un pequeño segmento de la geografía citadina como muestra, para dar cuenta de fenómenos y problemáticas de gran impacto ambiental y social, en el cual el acercamiento de los estudiantes hacia el espacio y contextos reales es primordial para las fases inductivas y reflexivas. En este sentido el ejercicio se sustentó en la conformación de un semillero de

investigación. Su aporte fue transversal en todas las fases del trabajo, se buscó aplicar conceptos pedagógicos y didácticos como el aprendizaje significativo y aula viva, la reconstrucción de memoria a través de la salida de campo, es fiel muestra de una integración de la ciencia histórica con la geografía, todo esto mediado por la variable ambiental.

1.2. El problema de investigación

La pregunta de investigación nace de la inquietud de revisar elementos metodológicos relacionados con la cátedra de ciencias sociales, especialmente la ciencia histórica. En diferentes escenarios académicos se plantea la urgencia de incorporar en los planes de estudio asignaturas reflexivas que involucren a los educandos en las transformaciones contextuales. Desde el marco legal se exige la implementación de competencias relacionadas con el compromiso social y proyección a la comunidad. En este orden de ideas se pretende acercar a los estudiantes a paisajes cercanos a su entorno educativo con el fin de alejar la idea tradicional de la historia que teoriza y memoriza, el objetivo es centrar la mirada en cuestiones palpables y realizar un ejercicio historiográfico que, aunque sencillo responda a un problema real, lo cual valide la idea que, a través de la experiencia e innovación didáctica se puede lograr un verdadero aprendizaje significativo.

Los jóvenes estudiantes presentan un gran distanciamiento frente a la enseñanza de la historia, los dispendiosos constructos teóricos y los abordajes alejados de la realidad y contexto de las instituciones educativas, hacen necesario replantear el objeto de estudio de las ciencias sociales y la historia. La ciudad de Armenia es el escenario perfecto para incursionar en reflexiones históricas innovadoras, a partir del suceso catastrófico de enero de 1999 el paisaje urbano ha presentado un acelerado crecimiento, esto en detrimento de la variable ambiental,

motivo por el cual se plantee el siguiente problema de investigación.

¿Cómo articular el análisis del impacto ambiental de la historia reciente en la microcuenca La Esperanza y Reserva Natural El Limonar a procesos de transformaciones pedagógicas y didácticas que posibiliten un verdadero aprendizaje significativo a través de ejercicios de formación investigativa?

El planteamiento de la pregunta problema se origina de la reflexión del proceso formativo de la Maestría en Historia, en la cual uno de sus principales preceptos es el incorporar nuevas alternativas en el estudio y quehacer histórico, elementos y sujetos indiferentes ante la historia formal han pasado inadvertidos y sin relevancia significativa, es por esto que surge la necesidad de implementar nuevos objetos y escalas de estudio científico. En este sentido, la institución Educativa CASD cuenta con un espacio ambiental subvalorado por la comunidad educativa, el cual puede brindar elementos claves para que tanto estudiantes como docentes realicen ejercicios investigativos que den cuenta y expliquen su realidad inmediata.

Los estudiantes fueron eje fundamental del ejercicio académico, a través de la conformación del semillero de historia ambiental, luego se ejecutaron fases de recolección y análisis de fuentes, por último, se diseñó y publicó como objeto de aprendizaje una página Web, la cual permite acceder a la información de manera ágil y didáctica, este instrumento se desarrolló y elaboró con los estudiantes pertenecientes al semillero.

Con la resolución de esta pregunta problema se involucró a los estudiantes en procesos de investigación formativa, con el propósito de crear espacios educativos en los cuales los y las jóvenes sean los que intervienen directamente en la construcción de los contenidos del área de historia y en general de las ciencias sociales, de esta manera se obtuvo una aproximación a la tan requerida historia crítica y reflexiva. Se construyeron herramientas didácticas que acerquen a los

estudiantes a teorías y problemáticas relacionadas con la historia ambiental, el objeto virtual de aprendizaje será el destino final de todo el proceso de consulta, búsqueda, construcción teórica, evidencias y reflexión final.

1.3. Hipótesis de investigación

La implementación de estrategias metodológicas y didácticas alternativas en escenarios fuera del aula de clase, facilitan la comprensión de diversos contenidos y problemáticas de índole local y global, la interrelación del paisaje natural y cultural, permite elaborar ejercicios de memoria histórica para posteriormente iniciar procesos de reflexión y construcción paisajística, urbanística y poblacional.

La disciplina de Historia Ambiental es eje fundamental para la interpretación de las ciencias sociales de nuestros días, gracias a su aplicación y reflexión, se logra interrelacionar elementos históricos y geográficos, dando como resultado la interpretación de fenómenos y situaciones regionales como el crecimiento urbano y poblacional.

1.4. Objetivos del ejercicio investigativo

1.4.1. General.

Articular las transformaciones histórico-ambientales de la reserva natural El Limonar y microcuencia La Esperanza desde las innovaciones pedagógicas y didácticas que contribuyan al aprendizaje significativo de los estudiantes de grado once de la Institución Educativa CASD de la ciudad de Armenia.

1.4.2. Específicos.

- Fundamentar aspectos de la investigación histórica y ambiental en los estudiantes, lo cual permitirá conformar un semillero de historia ambiental encargado de interpretar y reflexionar el objeto de estudio.
- Analizar las transformaciones ambientales de la microcuenca La Esperanza y Reserva Natural El Limonar, Armenia, Quindío, 1999-2016.
- Crear una página Web, la cual permita acceder a la información de manera ágil y significativa, donde se sistematice la información, hallazgos y reflexiones derivadas del ejercicio de investigación.

1.5. Fases de la investigación

La investigación buscó transformar las prácticas habituales de las ciencias sociales a través de la línea de historia ambiental, para dejar a un lado la transmisión tradicional de contenidos y traspasar los encuentros pedagógicos y didácticos a espacios reales, en los cuales educandos y comunidad educativa en general vivencien problemáticas propias de su contexto.

La primera fase del trabajo pedagógico y didáctico consistió en reestructurar el plan de área de ciencias económicas y políticas de grado once de la Institución Educativa CASD. Esta transformación pretende involucrar elementos reflexivos en la planificación de las unidades didácticas, los cuales buscan concientizar a los diferentes miembros de la comunidad educativa sobre la valoración del factor ambiental en los constructos históricos. Como valor agregado este tipo de reflexiones aportan significativamente a elementos pedagógicos complementarios como las pruebas saber, la cátedra de la paz y paisaje cultural cafetero, ya que encaminaran a los estudiantes a traspasar elementos teóricos, a través de la creación de espacios en los cuales la

crítica y la exploración de nuevas metodologías, acerquen al estudiante a espacios de su contexto real, lo cual facilita el ejercicio enseñanza - aprendizaje.

El proyecto busca que docentes y estudiantes visualicen una alternativa diferente de abordar la historia, donde elementos críticos y reflexivos sobreponen a la simple transmisión de información. El campo de la historia ambiental facilita los procesos propios del área de las ciencias sociales, permite fusionar elementos geográficos como el paisaje y el uso del suelo con variables históricas como: asentamientos, colonización y transformación de espacios tanto urbanos como rurales. Esta nueva historia apoyará la formación del pensamiento crítico de los estudiantes, con la implementación de escalas y ejemplos pequeños de la realidad contextual de los miembros de la comunidad educativa, se proyecta un mayor interés sobre aspectos históricos y geográficos los cuales con la historia tradicional eran difíciles de apropiar.

El contacto de estudiantes con fuentes primarias como miembros de la comunidad y elementos bibliográficos, fomentaran en los jóvenes del semillero de investigación habilidades como la interpretación y análisis de información, que posteriormente sustentará la creación del estado del arte y discurso historiográfico.

El semillero de historia ambiental fue conformado por estudiantes de grado décimo y once; este grupo inició un proceso de sensibilización en relación a la importancia de la interacción entre el paisaje y el trasegar histórico, paralelamente se creó un objeto virtual de aprendizaje el cual permita consignar las experiencias, reflexiones y referente teórico utilizado en las diferentes fases del proceso investigativo.

Las fases subsiguientes del proceso de investigación radicaron principalmente en el contacto con la comunidad y entornos seleccionados como muestra de estudio del proyecto, la reserva forestal El Limonar y microcuenca La Esperanza. Esta inducción se sustentó en el

encuentro y entrevista con líderes comunales ya identificados, la intención es reconstruir las transformaciones del paisaje en la historia reciente de estos lugares, el pilar fundamental de las reflexiones posteriores que dieron fin al ejercicio investigativo. La fase de recolección de datos se apoyó en la revisión del archivo histórico de la ciudad, en el cual se encontraron algunos soportes que dieron cuenta de las transformaciones ambientales y por último con un análisis del plan de ordenamiento de la ciudad, el cual permitirá establecer la prioridad de las zonas de reserva y riesgo ambiental en las diferentes dinámicas gubernamentales.

Una de las últimas fases del proyecto de investigación, consistió poner en escena reflexiones y análisis por parte de los estudiantes pertenecientes al semillero, se realizaron exposiciones sobre los aportes de la historia ambiental a los diferentes procesos curriculares y académicos. Estos trabajos se socializaron en diferentes muestras de experiencias pedagógicas.

1.6. Propuesta metodológica

El proyecto de investigación implementó para su ejecución un método histórico – crítico, este perteneciente al grupo de metodologías cualitativas, en el ejercicio investigativo intervinieron una serie de fases que responden a procesos de inducción a estudiantes, descripción del territorio a estudiar, recolección y análisis de la información, la cual será obtenida a través de diferentes técnicas, interpretación de documentos (imágenes y archivos), entrevistas y observaciones. El uso de fuentes orales es un complemento fundamental en la construcción del componente reflexivo, estas aportaron elementos que las fuentes oficiales no logran describir. La última etapa del trabajo consistió en elaborar un Objeto Virtual de Aprendizaje (OVA), el cual se diseñó con todos los requerimientos necesarios para que estudiantes y comunidad educativa accedan a los componentes teóricos y prácticos involucrados en el proceso investigativo de la

manera más ágil posible.

El objetivo del componente metodológico facilitó el contacto real de los estudiantes con el objeto y la población de estudio, la idea didáctica de “aula viva”, permitió al semillero de investigación analizar y reflexionar sobre problemáticas de su contexto, trasponer elementos teóricos propios del área de ciencias sociales a reflexiones de su entorno, a través del dialogo de saberes con miembros de las comunidades a intervenir. Los estudiantes antes del ejercicio de campo, realizaron una serie de actividades y sensibilizaciones donde se reflexionó la importancia histórica del factor geográfico – ambiental, esto a través de la adaptación de las mallas curriculares y la trasposición didáctica de algunos de los contenidos propuestos para el año lectivo del grado once.

Luego del trabajo de campo y recolección de evidencias, se procedió a una fase denominada interpretación y análisis de información, la cual fue eje fundamental de la construcción del análisis histórico - ambientales instancias reflexivas.

1.7. Ubicación geográfica y caracterización de la población

La reserva natural El Limonar se encuentra ubicada al centro occidente de la ciudad de Armenia, área de influencia de las Comunas 8 y 9 de la ciudad, circundada por los barrios El Limonar, Villa Sofía, Villa Marcela, Villa Inglesa y Nuevo Berlín. La población que habita en este sector está situada en los tres primeros estratos socioeconómicos. Por su parte la quebrada La Esperanza pertenece a la microcuenca denominada La Aldana, cuya área es de 226,050 Has. Sus aguas poseen un pH de 6.66. Más de 120 Has. Se encuentran en zona de algún riesgo, posee alrededor de 28 especies de aves y 180 de flora, los cultivos del plátano, yuca, café, guanábana, y algunos cítricos tienen participación económica en el sector.

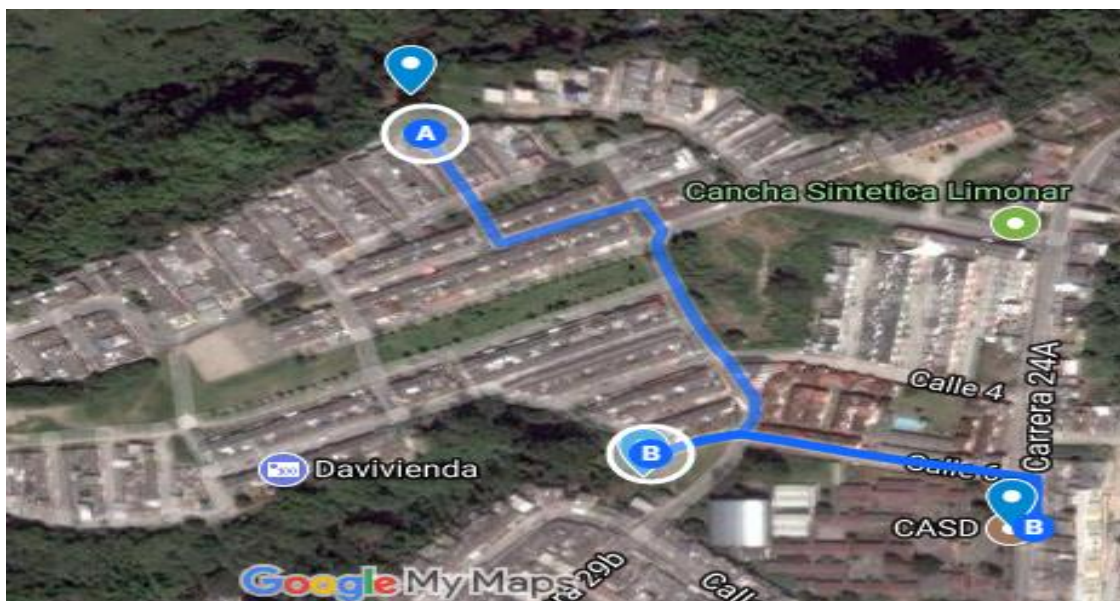


Gráfico 1: Mapa de la zona
Recuperado Google maps.

La sostenibilidad ambiental de la microcuenca La esperanza se ve altamente amenazada por la red de drenajes urbanos, los cuales tienen contacto directo con las aguas de la quebrada, se encontraron bosques secundarios avanzados (mayor de 20 años), bosques secundarios tempranos (entre 5 y 10 años), guaduales y sistemas productivos conformados por cafetales con sombrío, plátano, yuca, frutales, café a plena exposición y pastos dedicados a la ganadería.

El clima del sector y en general de la ciudad de Armenia se puede catalogar como medio, húmedo. Bimodal; con dos temporadas de lluvias (marzo a mayo y septiembre a noviembre); y dos temporadas de sequía (diciembre a febrero y junio a agosto), muy marcadas. El rango de temperatura correspondiente a la zona de vida de bosque muy húmedo premontano (bmh-PM) es entre 18° y 24°C. Con un rango de precipitación entre 2000 a 4000 mm/año.

Los suelos de Armenia tienen influencia de actividades glaciaria y volcánica relativamente recientes, con una intensidad alta, si se tiene en cuenta la localización en la cordillera Central. Son derivados de cenizas volcánicas, depositadas sobre rocas ígneas, sedimentarias y

metamórficas del Paleozoico, estos suelos fueron afectados por los periodos glaciares e interglaciares. El rango altitudinal se encuentra entre 1300 – 1600 msnm; relieve plano a escarpado; horizonte A: profundo, de color oscuro y textura franco arenosa; horizonte B y C de color pardo amarillento; en general son suelos de fertilidad baja a moderada y medio a bajo contenido de materia orgánica.

La quebraba La Esperanza es una de las 54 quebradas que posee el casco urbano de la ciudad de Armenia, que en su mayoría presentan problemas de contaminación por que reciben la totalidad de los vertimientos domésticos e institucionales de la ciudad. También hay presencia de residuos sólidos de todo tipo, pero especialmente plásticos, vidrio, metales y escombros.

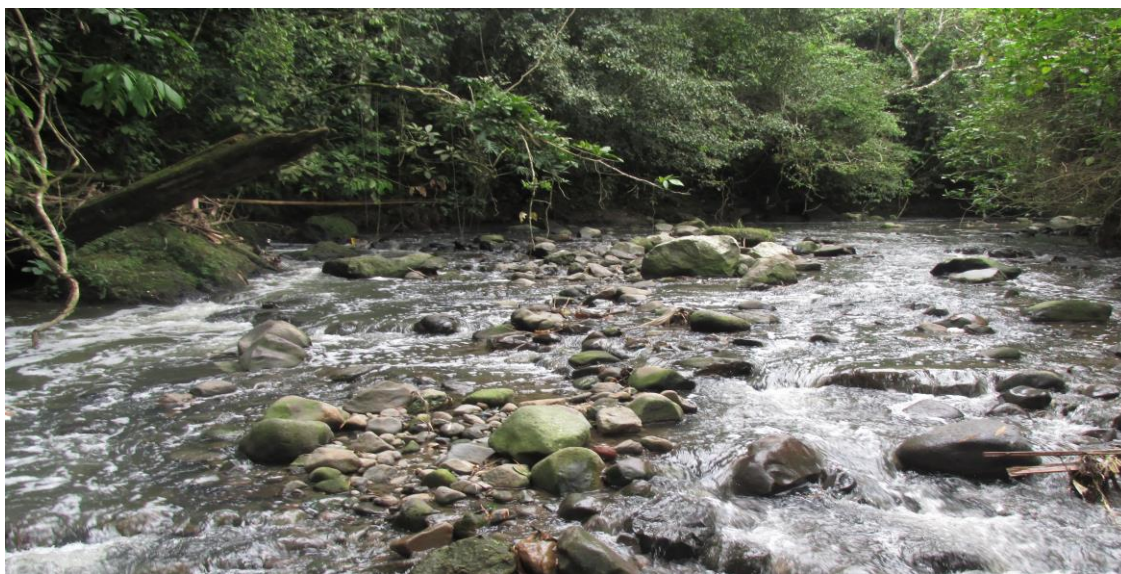


Gráfico 2: Microcuenca la Esperanza
Gutiérrez C. (2017). Microcuenca La Esperanza. EcoHistoryCASD.

CAPITULO II

ORIGEN Y EVOLUCIÓN DE LA HISTORIA AMBIENTAL

2.1. La necesidad de la descripción ambiental: la primera instancia de la crónica paisajística

Luego del proceso colonizador suscitado en diversos contextos mundiales, se hizo necesario pasar de la especulación sobre los diversos elementos y bondades del paisaje, aún en etapas preindustriales a instancias experimentales e inductivas, es así, como entran en auge diversas expediciones llamémoslas ambientales, en estos recorridos geógrafos, biólogos y fluidos escritores emprendieron una recopilación de características naturales de ciertos espacios geográficos. Desde un punto de vista histórico y social, estas investigaciones son las primeras interpretaciones no solo de elementos estrictamente naturales, el contacto con diversos ambientes y entornos (sin ingresar en análisis de crecimiento y desarrollo), permiten entrar en contacto con habitantes y sus interrelaciones con elementos del paisaje. Es claro que las descripciones realizadas por estos hombres de ciencia no apuntaban al análisis histórico pero algunas descripciones son tan cercanas y detalladas que permiten trascender el elemento naturalista y llegar a conjeturas en otros campos del conocimiento. Sin proponérselo, estos científicos y cronistas se convirtieron en actores históricos y sus informes se transformaron en relatos que posteriormente se consolidaron en fuentes históricas para nuevos investigadores.

En el caso de la investigación naturalista, la observación sobre el terreno se consolidó como una necesidad metodológica, y por ello fue crucial viajar y apoyarse en la escritura para tomar datos, asentar referencias y dejar testimonios de lo visto, lo tocado, lo probado y lo experimentado. El viaje ilustrado dio sus primeros pasos con personajes como Miguel de

Santisteban y tuvo entre sus más conspicuos representantes a Charles Marie de La Condamine, José Celestino Mutis, José de Bustamante, Hipólito Ruiz y López, José Antonio Pavón, Josef López Ruíz y Francisco José de Caldas (Pérez, 2008, p. 48).

Es evidente como estos viajes y expediciones marcaron de manera trascendental la historia del paisaje natural, cambiando totalmente la tipificación y uso del suelo, sus trabajos dieron a conocer una gama de bondades y posibilidades del paisaje que llamaron la atención de nuevos colonos que emprendieron nuevas expediciones y modificaron de manera contundente la situación ambiental del nuevo mundo, sus necesidades incidieron notablemente en la alteración del entorno, ejemplo de ello es el caso colombiano los informes entregados por cronistas y especialistas sugirieron abrir caminos por las zonas del Valle del Magdalena y Cauca. Los procesos de urbanización y modernización en Colombia se hicieron más evidentes en la denominada Sabana de Bogotá y altiplanos andinos, lugares con ambientes fríos y entornos más cercanos a los europeos, donde era posible el cultivo de avena y trigo, así mismo la industria lechera; actividades que creaban el imaginario de la Neo-Europa como llamaron a este proceso de ocupación en esta época, en contraste un gran porcentaje de las tierras del país eran catalogadas como indomables inclusive comparadas con tierras del centro de África.

Mientras que en Perú el centro del sistema político y burocrático fue construido por los españoles en la costa pacífica, en la Nueva Granada este centro fue edificado en las tierras altas chibchas. Estas eran las tierras más fértiles de todo el país junto con las del Valle del Cauca y las del Sinú-San Jorge, pero tenían otras dos ventajas ambientales para el asentamiento europeo sobre el Valle del Cauca y el Sinú. El clima en el altiplano chibcha era el más "templado" y adaptable al crecimiento del trigo y otras plantas europeas, y también al ganado, pero igualmente importante era la presencia de una población agrícola densamente concentrada con un potencial

alto como tributarios y como fuerza de trabajo, que hacía que los altiplanos de Bogotá y Tunja fueran atractivos para la dominación española (Palacios, 2006, p. 35).

En el siglo XVIII cambian las tendencias descriptivas del paisaje, una nueva fase del capitalismo propicia la colonización y ocupación de nuevos territorios, ahora la prioridad es la producción y el mercado, los países de Europa experimentan la sustitución de la manufactura, las nuevas máquinas y herramientas convierten una sociedad agrícola en primigenias manifestaciones citadinas.

2.2. Revolución industrial e imperialismo: Una aparente inconciencia ambiental

Con la Revolución industrial el espacio geográfico pasa al exclusivo plano económico, en épocas preindustriales las relaciones sociales eran estrictamente espaciales, ahora la población se desplaza conforme la revolución industrial lo va indicando. La indiscriminada explotación de los recursos naturales y el crecimiento poblacional, hace de las materias primas y el paisaje una mercancía, derivado de estos intereses, aumentan las expediciones y la necesidad de estudiar y clasificar los diversos recursos ambientales, esto principalmente en las nuevas colonias europeas, posteriormente este proceso será aplicado por el subcontinente norteamericano. El crecimiento de la malla urbana y de las metrópolis reduce el área de influencia del paisaje natural, primando la explotación de recursos naturales para abastecer la naciente industria sobre ideas de preservación y conservación del paisaje, los recursos naturales pierden el atributo de considerarse bien común para convertirse en el objeto de interés de industriales monopolistas que serán las bases de la fase superior del modo de producción capitalista.

La concentración de la población en los nuevos centros urbanos aceleró significativamente el crecimiento demográfico, el espacio rural cambia de tipificación, el que

anteriormente ofrecía sustento y vivienda, se convierte en una despensa de alimentos y materias primas. Las disputas sobre el control de recursos naturales en la segunda revolución industrial de mediados del siglo XIX y procesos imperialistas de fin de siglo, generaron conflictos de escala global, la compleja repartición de tierras de colonias africanas y asiáticas principalmente repercutieron en la Primera Guerra Mundial del primer cuarto del siglo XX.

Cuando las buenas cosechas se sucedían, los controles demográficos se relajaban. Nacían más niños y, mejor alimentados, vivían más tiempo, se casaban antes y procreaban, a su vez, una mayor descendencia. La población crecía entonces, animada por una ilusoria sensación de bienestar, pero las nuevas bocas que alimentar exigían cosechas más abundantes, lo que forzaba a los campesinos a explotar en exceso la tierra (Iñigo, 2012, p. 18- 19).

Al mejorar la producción, mejoran las condiciones de calidad de vida de la población, y en este momento aparece una paradoja histórica ambiental: a mayor progreso y evolución económica mayor sacrificio del paisaje natural. La dinámica es totalmente obvia, el aumento poblacional obliga a los seres humanos a compensar esta demanda a través de la explotación indiscriminada de los recursos naturales, al iniciar este proceso, pareciese que los diferentes pueblos no imaginaban la magnitud de su impacto negativo. Los recursos abundaban, en mayor medida en la fase imperialista, pues grandes despensas estaban por aparecer, es hoy que percibimos la nociva indiferencia de aquel hombre de esta época. No se puede establecer hasta qué punto las diferentes comunidades presentaban plena conciencia de sus acciones, debemos tener presente que conceptos de la disciplina ambiental como preservación y conservación aparecen en la escena histórica a partir de la segunda mitad del siglo XX.

El hombre experimentaba una ruptura milenaria en términos de relación con el paisaje natural, la acumulación y desarrollo de imponente infraestructura que diera cuenta del “elevado desarrollo”, era la premisa de los escenarios nacionalistas en el intermedio y ocaso del complejo siglo XIX. Es interesante analizar este proceso de divorcio Humano – Naturaleza, el cual marcara la pauta de incompresibles escenarios bélicos suscitados por la repartición del paisaje natural, este pasando a ser un simple bien más.

Respecto de las relaciones dentro de la sociedad, criterios de las sociedades antiguas fueron suplantado por uno solo: ganar dinero. Al mismo tiempo, se perdió también el factor equilibrio entre las bases y las esferas sociales. En lo que hace a las relaciones sociales entre sociedad y naturaleza, se perdió el compromiso de sustentabilidad. La supremacía de la acumulación de capital significó abolir las formas “naturales” de dirigir las relaciones entre el sistema social humano y el mundo físico que las sociedades anteriores habían desarrollado a lo largo de milenios (Beil, 2007, p. 24)

En modos de producción como el colectivismo, el esclavismo y feudalismo se evidencia una obvia y constante histórica de explotación de recursos naturales, ya sea por obtención de alimentos o instrumentos de trabajo, pero en la fase imperialista es reprochable el abuso y explotación de bienes naturales; en primera instancia sería loable si dicho usufructo brindara mejor calidad a un segmento significativo de la población, pero por el contrario dicha explotación incita a la acumulación de unos pocos y constantes hostilidades, por un bien que de un momento a otro se convirtió en valiosa mercancía.

2.3. Determinismo y posibilismo geográfico

En escenarios imperialistas una ideología filosófica denominada el positivismo era transversal en diversos campos, especialmente en el académico, social y cultural, aunque se realizaron algunos intentos por llevar a la geografía e interpretaciones paisajísticas a campos de interacción entre las ciencias naturales y sociales, el determinismo geográfico prevaleció. Las prácticas tradicionales y descriptivas tuvieron un mayor impacto, pues se alineaban a las tendencias ideológicas del momento histórico.

Alexander Von Humboldt y K. Ritter, con dos formaciones y aproximaciones muy diversas, sientan las bases de la Geografía moderna, al insistir en la necesidad del acopio de datos de observación de forma precisa, la necesidad de darles coherencia a través de la casualidad, la afirmación de la comunidad de método entre las ciencias naturales y sociales y la influencia del medio sobre el hombre. Aunque la consideración del paisaje continúa limitándose a lo estrictamente formal, a la superficie visible. Sin embargo, su aportación no tuvo respuesta en los años siguientes y se tornó a un saber descriptivo, que enlazaba con los planteamientos dieciochescos (Orejas, 2005, pág. 23)

Campos científicos como el histórico y el geográfico adquirieron gran prestigio académico en el siglo de las luces y eran llamados a ser partícipes de la interpretación y el análisis paisajístico, pero durante el siglo XIX, posturas tradicionales, en términos más concretos el positivismo, fueron las responsables del fracaso interpretativo que debían adquirir las ciencias sociales, esta situación se le puede atribuir a intereses nacionales expansionistas más que a los hombres de ciencia. Décadas más adelante se retomarán ideas parcialmente flexibles en lo que concierne a la relación del hombre y su contorno natural. Estos intentos que posteriormente se

llamaran posibilistas podemos ubicarlos como la génesis de una riqueza conceptual y académica que entrara en contexto un siglo después y que podríamos sintetizar con la expresión de “reflexión ambiental”.

Es complejo pensar en la indiferencia hacia lo ambiental en gran parte del siglo XIX, pues es difícil asumir una posición determinista en un entorno donde las interacciones del hombre marcan efectos palpables en el paisaje natural, lo más cómodo en este contexto económico era hacer caso omiso frente a la agresión paisajista, donde la consigna es la indiscriminada explotación de recursos para sentar las bases del progreso nacionalista y políticas de apertura de mercado. Las elites y grandes interesados en preservar el monopolio económico invisibilizaron discursos que atentaran contra las directrices imperialistas.

La consideración del territorio, es decir de las leyes de la naturaleza, como elemento determinante en la organización humana, el territorio modela a los pueblos. El valor explicativo de la Historia: por vez primera surge el concepto de “espacio vital”, justificación del expansionismo, de la dominación y de la superioridad racial (Orejas, 2005, p. 26).

Resulta interesante analizar el determinismo geográfico e incluso el positivismo histórico desde una estrategia de Estado, en los cuales un sector reducido de la sociedad decide las tendencias filosóficas y científicas de sus comunidades. Las estructuras ejercen un planificado control social, que ante la sumisión de un gran porcentaje de población campesina e inculta, se inicia una ansiosa explotación de recursos primarios en diversas partes del mundo. Podemos deducir como el trasegar histórico en estos contextos, le da un espaldarazo al concepto de preservación y cuidado ambiental, aproximadamente medio siglo más tarde estas circunstancias desembocarían en necesarias transformaciones de la geografía e historia.

En las primeras décadas del siglo XX surgen nuevas tendencias en aspectos científicos y académicos, en lo que a geografía se refiere. El determinismo entra en decadencia, y una nueva postura de interpretar el paisaje toma fuerza, el denominado posibilismo geográfico propone que el medio físico se encuentra en permanente interrelación con diversas disciplinas y presentan a los diferentes pueblos en constante interacción con su contexto natural, aquellas posiciones que hacen referencia a la figura humana indiferente al paisaje empiezan a ser revalidadas, estas nuevas posturas afirman que el hombre transforma e incide en la organización de las diversas variables del territorio.

La crisis del positivismo afectó esencialmente a la Geografía. El posibilismo geográfico fue sustituyendo paulatinamente al ambientalismo, integrando en él algunos de los conceptos valorados por el ambientalismo, a los que logró purificar y enriquecer. El medio geográfico dejó de ser un elemento salvaje de la geografía natural; se hizo complejo y se convirtió en motivo de múltiples interacciones en las que el hombre también tenía su papel. (Herrero, 1995, p. 46)

El posibilismo geográfico se convierte en escenario perfecto para la incursión en prácticas relacionadas con la historia ambiental, aceptar que el hombre consciente o inconscientemente transforma el paisaje natural, es un gran avance para incorporar nuevos conceptos y tendencias relacionadas con el cuidado y preservación de diversos recursos naturales, el cambio de paradigma también debe estar sustentado en cambio de intereses políticos y estructurales, las ideas nacionalistas e imperialistas del siglo XIX mostraban sus efectos con la primera guerra mundial, al tiempo la revolución rusa nos enseña con su primer plan quinquenal como la tierra se convierte en foco de diversas tensiones y disputas en varios sectores sociales.

Si bien el uso y tenencia de la tierra a través de la historia e incluso prehistoria ha sido motivo de violencia y discordia, en el siglo XX, el espacio geográfico adquiere la cualidad de ser cambiante y maleable, el hombre percibe que el territorio más que un objeto de acumulación es una fuente de estatus y nuevas formas de explotación, la segunda revolución industrial está en todo su furor, el petróleo se masifica y las brechas sociales derivadas del monopolio del paisaje natural se amplían cada vez más, a pesar de la aplicación del modo de producción socialista en gran parte del territorio europeo, la concentración de los segmentos de tierra se centraban en clases de elite dueñas de poderosos monopolios económicos y un creciente sector industrial pesado, el cual será el responsable de la destrucción de un gran porcentaje de reserva forestal y natural mundial.

La primera mitad del siglo XX si bien fue indiferente con la interacción responsable entre hombre y naturaleza, en algunos campos intelectuales nuevas corrientes históricas como *La Escuela de Los Annales* dentro de sus explicaciones revolucionarias de la historia, describen como las sociedades están en constante interacción con diversos contextos cambiantes, estas posturas pueden considerarse las génesis de una serie de corrientes y movimientos ambientalistas que tendrían su auge a partir de la década de los sesenta.

2.4. La Escuela de Los Annales: un camino hacia la historia ambiental

Para los historiadores *La Escuela de los Annales* es un punto de referencia hacia esa nueva historia que no solo relata, ya que procura observar los acontecimientos de una manera reflexiva; esta moderna visión de la disciplina combina de manera armoniosa con el posibilismo geográfico. La primera mitad del siglo XX experimentó cambios radicales en el paisaje,

crecimiento excesivo del espacio urbano el cual contrasta con efectos nocivos de las guerras mundiales.

Los representantes de *Los Annales* en sus diversos relatos y reflexiones históricas insertan elementos ambientales, mientras contextos mundiales parecen ajenos ante el paisaje natural, exponentes de esta escuela como Lucien Febvre, (1982), Marc Bloch (1952) y Fernad Braudel, (1953) incorporan constantemente en sus trabajos aspectos físicos de las regiones sobre las cuales se centra su discurso historiográfico. Febvre uno de los pioneros de la corriente denominada “nueva historia” presenta una gran influencia de la obra del geógrafo Vidal de la Blanche, lo cual da a entender una fuerte intención de abordar el paisaje. La Escuela más que realizar un orden cronológico de acontecimientos, pretende poner en escena las diversas transformaciones que las diferentes sociedades ejercen sobre el espacio geográfico, en palabras de Bloch “la obra de una sociedad que modifica según sus necesidades el suelo en que vive es, como todos percibimos por instinto, un hecho eminentemente histórico” (1952, p. 24). La cuestión central de esta nueva postura histórica no consiste en un debate entre posibilismo y determinismo, ya que en su estructura se percibe como las sociedades en sus procesos de expansión y sustento, interactúan con la infinidad de paisajes y contextos circundantes.

Los Annales puede ser interpretada como uno de los primeros acercamientos ecológicos, teniendo en cuenta los escenarios bélicos con los cuales sus académicos coexistieron, los representantes de esta nueva historia trascendieron de los hechos a los contextos e interrelaciones, en este sentido Febvre (1982, p. 43) enuncia que “en aquel tiempo los historiadores vivían con un respeto pueril y devoto por los hechos”, lo cual evidencia la determinada intención de poner en escena a los hombres y sociedades, en constante interacción con el paisaje.

La Escuela de los Annales no pretendía en sus diversos trabajos centrar la mirada en aspectos ambientales y conservacionistas, pero al asumir al sujeto como actor principal del discurso histórico, inevitablemente debían hacer referencia al elemento geográfico como primer escenario de contacto y subsistencia para las comunidades, añade Febvre (1982, p.56), con respecto a la concepción de la historia, “ciencia del perpetuo cambio de las sociedades humanas, de su perpetuo y necesario reajuste a las nuevas condiciones de existencia material”. Este grupo de historiadores no querían encasillar a los hombres en un impuesto posibilismo, su objetivo es dinamizar el acontecimiento, los sujetos y el contexto.

Con la segunda generación de *Los Annales* encabezada por Braudel, las incursiones ambientales se acentuaban más en los diversos trabajos históricos, uno de los conceptos que identifican su obra es la denominada “larga duración”, explica como ciertas condiciones entre ellas las geográficas son inherentes a los seres humanos y persisten en el tiempo. Para Braudel (1953), la geografía puede dar cuenta de numerosas acontecimientos y situaciones, considera que las huellas en el territorio permiten realizar interpretaciones de formas y hábitos que incidieron en la ocupación y posterior explotación de los paisajes.

En semejante contexto la geografía deja de ser un fin en sí para convertirse a un medio; nos ayuda a recrear las más lentas de las realidades estructurales, a verlo todo en perspectiva según el punto de fuga de la duración más larga. También la geografía puede, como la historia dar respuesta a los interrogantes, en nuestro caso, nos ayuda a descubrir el movimiento casi imperceptible de la historia. (Braudel, 1953, p. 27)

En la obra *El Mediterráneo y el mundo Mediterráneo en la época de Felipe II* publicado en 1953 Fernand Braudel, expresa toda su afinidad hacia el estudio geográfico, en la primera parte de la obra centra gran atención en describir físicamente elemento geológicos y

posicionales de la zona de los Balcanes contrastando elementos de la geografía humana, se observa cómo antes de describir acontecimientos y el actuar de los sujetos, da una mirada muy interesante a elementos descriptivos del paisaje. En primera instancia se puede considerar un capítulo con toques geográficos positivistas, pero a medida que avanza la descripción se van incorporando elementos de la geografía humana; la intención de Braudel (1953), es caracterizar muy bien las particularidades del paisaje, las cuales serán de gran incidencia en la posterior sucesión de acontecimientos. A manera de conclusión de este segmento dedicado a La Escuela de Los Annales, Stefania Gallini expresa:

Desde su fundación en 1929 por March Bloch y Lucien Febvre, los *Annales* han revolucionado el modo de concebir y hacer historia, borrando falsas fronteras entre la historia y la geografía. De la escuela de los *Annales* y en especial de Fernand Braudel, generaciones de historiadores han aprendido la importancia de la larga duración y de la cultura material, del clima y de la comida, de los métodos agrícolas y de la construcción de los espacios, entre otros. (Gallini, 2005, pág. 2)

2.5. Historia ambiental en Colombia: la variable ambiental, una necesidad sociológica

En los años sesenta y setenta principalmente, Colombia experimenta una serie de transformaciones académicas, la posguerra y el mundo bipolar ofrecen posturas más humanistas en el abordaje de contenidos y cátedras de todos los niveles educativos, aquella geografía que se sustentaba en elementos estrictamente físicos a través del aprendizaje de las denominadas “Regiones Naturales”, como lo proponía el Hermano Justo Ramón con su libro “Geografía de Colombia por Regiones Naturales” publicado en 1936 quedó revalidado por nuevas propuestas

pedagógicas que incorporaban elementos humanos, económicos y políticos en la descripción del paisaje.

Fueron varios los intentos que se realizaron por incorporar una ciencia geográfica que trascendiera del plano físico y que permitiera brindar espacios de reflexión y análisis en diversos contextos, tal es el caso de José María Samper al incursionar en la geografía política a mediados del siglo XIX; estos trabajos se fueron al lastre gracias al modelo estrictamente conservador y lancasteriano que presenta la historia educativa en Colombia. Intereses bipartidistas y burócratas eliminan los espacios de la crítica en ámbitos escolares, elementos como los ambientales y proteccionistas son sacrificados por la constante explotación y necesidades de inserción al modelo capitalista que se hacía fuerte de la mano con la injerencia norteamericana.

Lastimosamente el sistema educativo colombiano ha servido a la consolidación de las clases dirigentes, motivo por el cual el factor ambiental ha sido distante de las grandes reformas curriculares, para preservar el *statu quo* es fundamental hacer caso omiso a las transformaciones ambientales, son estas las huellas que permiten vislumbrar el accionar del hombre histórico y por consiguiente los efectos nocivos del poder en el equilibrio ambiental. Es por ello que aquella historia que repite y la rutinaria geografía que describe, se han enquistado en el quehacer formativo de las instituciones educativas colombianas.

Esta gran apatía por parte de quienes gobiernan en cuanto a elementos de transformación paisajística y ambiental, limitó el campo de acción de estas problemáticas en espacios formativos, es por ello que profesionales de otras disciplinas humanísticas se encargan de abordarlos de manera muy creativa, ejemplo de esta particularidad es el caso de los sociólogos, los cuales a la hora de interpretar y reflexionar características de ciertas comunidades se preocupan por analizar diversas interacciones que suceden entre los sujetos y los contornos

naturales. Esta camada de humanistas que presentan su auge en la década de los setenta del siglo pasado, realizan numerosos trabajos e investigaciones orientadas a entender las situaciones de violencia, el campesinado y sus prácticas agrícolas.

El boyacense no selecciona ni desinfecta la semilla; no conserva los suelos, excepto al cultivar la papa conforme a la manera indígena; no mejora sus pastos ni poda sus árboles frutales; poco abona; no conoce la guadaña de cuna ni el arado de vertedera. (Fals Borda, 2015, p. 48).

Sociólogos, antropólogos y en general literatos involucraban situaciones relacionadas con el conflicto armado, los inicios y evolución del fenómeno del narcotráfico, problemáticas que inherentemente son transversales a la cuestión ambiental por su gran cuota en los procesos de transformación del paisaje. Frente a esta situación Molano (2001, p. 58-59) se expresa con un ejemplo “Mucho señor que ahora es don y gran político, adelantaba plata al colono para cultivar la yerba. Mucha fortuna se hizo sembrando marihuana en la región, nosotros por ejemplo con lo que nos dejaba pudimos comprar motosierras”. La metodología de los humanistas especialmente los sociólogos requieren de un ejercicio inductivo, de contacto con los sujetos y por consiguiente con el paisaje. Este elemento metodológico que no está inmerso en las unidades curriculares de las instituciones educativas colombianas, es el responsable de las cátedras de historia y geografía intrascendentales. Al igual que la sociología, el área de ciencias sociales requiere ese trabajo de campo y de contacto real con los actores de procesos y conflictos, solo así se obtendrá un aprendizaje significativo desde las humanidades.

2.6. La década de los noventa y el desarrollo sostenible

El culmen de la década de los ochenta e inicio de los noventa fue de grandes transformaciones en diferentes sectores, hace incursión en la escena política y económica el concepto de *desarrollo sostenible*, el cual busca legitimar y avalar la explotación indiscriminada de recursos naturales, bajo la premisa de la reparación, obviamente se vulneran las bases de los principios ecológicos, en otras palabras el paisaje natural se convierte en una mercancía que según los ponentes del desarrollo sostenible se reemplaza fácilmente.

La retórica del desarrollo sostenible es fundamentalmente una estrategia de poder que transfiere el control de la producción de la teoría a un dispositivo ideológico. Esta operación simbólica funciona dentro de los aparatos ideológicos del capital transnacional buscando legitimar las nuevas formas de apropiación de la naturaleza a las que ya no sólo podrían oponerse los derechos tradicionales a la tierra, el trabajo o la cultura. (Leff, 2004, p. 130)

La flexibilidad que generó la nueva constitución, permitió pasar de valoraciones cuantitativas a valoraciones cualitativas, lastimosamente la naciente Ley General de Educación fusionó las asignaturas de historia y geografía, creando así el área de ciencias sociales, la cual pretendía dar cuenta de interpretaciones globales de los contextos de los educandos, desafortunadamente esa visión integral no mostró los efectos esperados, un predominante componente ciudadano y una serie de cátedras obligatorias relegaron esa esperada fusión de lo histórico y geográfico, obviamente fundamentos de historia ambiental en currículos educativos no fueron incorporados.

A pesar de la sensación negativa frente a la eliminación de la cátedra de historia en la educación básica y media, algunos historiadores y geógrafos de profesión se dedicaron a

incursionar en escenarios ambientales, tal es el caso de Germán Palacio Castañeda, Augusto Ángel Maya, Alberto Flórez Malagón, los cuales en sus relatos históricos y descripciones físicas muestran una clara fusión de disciplinas entre ellas con gran fuerza la historia ambiental.

Los estudiantes que circulan por los saberes técnicos y humanistas al mismo tiempo, se distancian de aquellos formados en currículos cerrados y especializados y empiezan a controlar nuevos espacios de poder institucional; y el mercado laboral para los egresados de las universidades envía señales ambiguas y genera una demanda que no se reduce a los especialistas disciplinares, solicitando cada vez más profesionales con una formación integral. (Flórez y Millán 2002, p. 5 – 6)

La historia ambiental entra en el escenario de las ciencias sociales gracias a la transversalidad e interdisciplinariedad con que se asumen algunos currículos, el neoliberalismo y masificación de medios de comunicación vuelven más asequibles la integralidad de ciertas áreas del conocimiento teorías, documentos e investigaciones se masifican, lo cual permite el manejo de varios referentes a la hora de abordar una problemática o temática en particular.

Esta tendencia de nueva historia encajó con la incorporación de nuevos conceptos como el desarrollo sostenible y globalización. El componente ambiental en los últimos años del siglo XX, adquiere una connotación duradera, un campo importante y necesario de interrelación histórica y paisajista, una interpretación de la huella social en los ecosistemas, ante esta nueva necesidad de lo ambiental Augusto Ángel Maya agrega:

El hecho de que la perspectiva ambiental reclame su propia manera de percibir el proceso histórico, no se debe al influjo de una moda cultural pasajera, sino a la convicción de que las formas de organización social están íntimamente vinculadas a la transformación tecnológica de los ecosistemas (Ángel, 1989, p. 46)

Los ejercicios de construcción historiográfica incluyen descripciones ambientales, Germán Palacios Castañeda en algunos de sus textos como *Fiebre de tierra caliente* (2006), explica los diferentes procesos de colonización durante el siglo XIX y XX, en estas narraciones se evidencia como lo geográfico, así como los impactos generados por los colonos en el paisaje son claves para interpretar su obra. Ante este nuevo contexto de una aparente preocupación por lo ambiental y conservacionista, se incorporan elementos económicos y productivos en el área de ciencias sociales, lo cual genera una controversia de posturas debido a que el elemento ecológico muy complejamente se pueda intervenir desde las lógicas del consumo y las estadísticas, ¿hasta qué punto es posible explotar el paisaje natural sin afectar la sustentabilidad?

El final del siglo XX es un periodo de consolidación de la historia ambiental, una demostración del como las ciencias humanas y naturales pueden cooperar en la consecución de espacios de reflexión y análisis, donde recelos disciplinarios no aportan a la visión integral del contexto geográfico e histórico; aquella historia que relata queda obsoleta ante las necesidades de interpretar circunstancias globalizadas y mayor interés estatal por la variable conservacionista, donde algunos esfuerzos ambientalistas provocan una legislación a favor del desarrollo sostenible. Se planifican y ejecutan programas académicos ambientales y proyectos educativos, con el fin de justificar compromisos legales.

La ecología política, la geografía humana, la sociobiología, la ecología humana y la etnobotánica, entre otros, son esfuerzos que, orientados en la dirección de colocar puentes entre naturaleza y cultura, deberían ser sistemáticamente evaluados de manera comparativa. La historia ambiental es parte de esta búsqueda que trata de sentar las bases para establecer puentes que permitan eliminar los

vacíos generados durante tres o cuatro siglos de conocimiento en Occidente entre ciencias naturales y humanas (Palacios, 2005, p.13)

La contemporaneidad ha sido inclemente con el paisaje natural, estos efectos fueron invisibilizados pues las diferentes naciones tenían preocupaciones al parecer más inmediatas como las guerras y las tensiones de la bipolaridad, en la década de los noventa con la internacionalización de la economía y los diversos medios de comunicación aparece una importante atención sobre los recursos naturales, diversas áreas desean incluir en sus planes curriculares elementos teóricos e incluso interactivos, ya sea para captar recursos y avalar cuestiones legales o simplemente el inminente debacle ecológico sensibilizó a varios campos académicos, los cuales iniciaron procesos de transformación e inclusión de elementos ambientales, ejemplo de ello las diferentes instituciones de servicios de orden estatal o privado en las cuales de manera obligatoria deben existir programas de proyección y protección ambiental.

Podemos concluir que siglos de indiferencia se han transformado en una tardía mirada hacia lo ecológico, esto obviamente desde un campo académico e investigativo favorece la incursión en la historia ambiental, ya no desde enfoques temáticos aislados, por el contrario desde la interdisciplinariedad como una línea y campo de estudio fundamental para entender las dinámicas socioeconómicas, políticas y culturales de nuestros tiempos, Las pautas académicas no se despliegan apartadamente, sino que responden a las inquietudes de una sociedad más extensa a la cual pertenecen los que se dedican a ellas y, al reconocer a tales persuasiones, pueden mediar en la evolución del cambio cultural y social; disciplinas como la sociología y antropología por ejemplo poseen total claridad sobre el aporte que ofrece las interacciones de comunidades y

medio físico, motivo por el cual la historia ambiental es fundamental para la construcción de sus constructos teóricos e investigativos.

2.7. El siglo XXI y la verdadera incursión en Historia Ambiental

El nuevo siglo es un contexto que permite a la historia ambiental desplegarse en diversos ámbitos, los rezagos de las ciencias sociales tradicionales tienden a desaparecer, una nueva generación de profesionales en humanidades están trasladando nuevos contenidos y formas de ver la historia y geografía; los espacios de pregrado y posgrado en ciencias sociales incorporan elementos de la Historia Nueva, que procuran dar cuenta de ejercicios reflexivos del presente a través de una reinterpretación del pasado. A pesar de la innegable evolución del campo histórico ambiental, aún se requieren transformaciones que incorporen de manera significativa sus fundamentos en áreas de ciencias sociales y naturales, si bien los entornos académicos se diversificaron, aún elementos como la investigación ambiental y trabajos de campo son poco perceptibles en escenarios educativos.

Si es cierto que la magnitud y la rapidez de los cambios medioambientales del siglo XX no encuentran paralelos en ninguna otra época, no por esto la perspectiva presentista debe imponerse como la más apta para enfrentar la crisis ambiental. Hacer historia ambiental en América Latina significa entonces trabajar para que las valoraciones que la sociedad contemporánea exprese y las medidas que tome acerca del medio ambiente tengan perspectiva histórica y sean conscientes del marco de larga duración en el cual el problema ambiental, sus valoraciones y las decisiones al respecto están encajados. (Gallini, 2005, p. 6).

Las regiones y administraciones locales aumentan significativamente los programas de intervención y educación ambiental, el espacio urbano es el fiel testigo de fenómenos históricos de poblamiento y fenómenos de conurbación, la ciudad y sus contornos son mapas donde se escribe la historia local, no debemos remitir la historia ambiental solo a la descripción de entornos forestales, lo que pretende esta disciplina y campo del conocimiento es analizar al hombre como un sujeto dinámico en constante interacción con su paisaje natural y cultural.

El espacio urbano crece, aunque grandes potencias mundiales controlan su población en países periféricos el aumento demográfico es importante, por consiguiente crece la ciudad y todas sus variables, obras viales, comercio y obviamente la producción industrial, los tiempos de aquella historia ambiental descriptiva e interpretativa se convierten en una fase conservacionista y sensibilizadora, algunas sociedades viven y de manera muy real las problemáticas derivadas de la escases de recursos naturales.

Teniendo en cuenta la sensible relación entre recursos, aumento poblacional y urbano, es necesario entender los espacios del paisaje natural como patrimonio inmaterial de las diversas sociedades, la indiferencia frente a estos contextos facilita el accionar de las grandes estructuras económicas que pretenden acaparar el territorio y sobreexplotar los bienes ecológicos. Ante este aspecto un ejemplo relacionado con el Paisaje Cultural Cafetero expresa Osorio y Acevedo (2008, p. 26- 27):

“De esta manera, la definición de valores patrimoniales en paisajes culturales vivos implica un trabajo contextual, multidisciplinario e interinstitucional a gran escala, con participación de la población local y de los diferentes sectores que intervienen en el ordenamiento del territorio”.

Si bien cada ente territorial posee las dependencias encargadas de la cuestión ambiental, el principal ente de control sobre los correctos usos del suelo debe ser la comunidad en general, las zonas de riesgo, la elevada densidad poblacional, los barrios subnormales en zonas cercanas a fuentes hídricas generalmente están ocupadas por comunidades de bajos recursos económicos que, en la mayoría de los casos poseen poca formación ambiental, lo cual dificulta su correcta intervención. Las instituciones educativas de todos los niveles de formación están en la obligación de realizar transformaciones curriculares en donde se involucren elementos de la historia ambiental, esta transformación repercutirá en una reflexión crítica del paisaje en donde las acciones antrópicas han influido directamente en su trasegar histórico.

Es claro que la historia ambiental ha aumentado su campo de acción como ejercicio de interpretación de la transformación paisajística, pero la elevada demanda de materias primas y alimentos, requiere que este campo del conocimiento reflexione estas problemáticas desde un enfoque histórico que permita la elaboración de proyecciones de verdadera sostenibilidad y compromiso por parte de las instituciones educativas de realizar construcción de historia local, si todas las medidas institucionales y de gobierno no van acompañadas de procesos de formación histórico ambiental de los niños y jóvenes, serán esfuerzos perdidos.

Los docentes de áreas relacionadas con las ciencias sociales y ambientales deben trascender a nuevos escenarios formativos, aquella teoría que describe independientemente elementos del paisaje debe evolucionar a nuevos espacios historiográficos donde se relacionen historias regionales y locales que den cuenta de nuevas descripciones e interpretaciones de la realidad.

La historiografía latinoamericana se ha interesado mucho por analizar la producción de materias primas alimentarias que ocuparon lugares relevantes en la

canasta de consumo en la misma región e internacionalmente: café, cacao, azúcar, carne y bananos, entre otros. Poco, y solo recientemente, sin embargo, se ha interrogado con seriedad acerca del consumo interno e internacional de tales artículos, develando una telaraña de conexiones que muestran cómo las dos esferas –de la producción y del consumo no fueron ni son comprensibles como dos mundos separados. (Gallini, 2012, p. 384)

En un contexto educativo local en la propuesta de Gallini (2012), es indispensable estudiar el entorno natural de una manera integrada, relacionando variables antrópicas y ambientales, el estudio individualizado de segmentos del paisaje no otorgara elementos de juicio que permitan realizar un reflexivo estudio historiográfico.

En las últimas dos décadas la política neoliberal del desarrollo sostenible, ha permeado el concepto ambiental, incorporando elementos conservacionistas, pero a la vez validando la explotación de recursos bajo una especie de compromiso compensatorio, como si la recuperación paisajista fuese un proceso de corta duración, pero algo si es cierto, el concepto de desarrollo sostenible se convirtió en un proceso globalizador que permitió la preocupación de algunos programas educativos en elementos ambientales, lastimosamente la mayoría de estos intentos no traspasaron la fase descriptiva, una explicación a este problema está en la poca capacitación y formación del profesorado de los diferentes niveles de enseñanza y la concepción de elementos ambientales como una serie de temáticas aisladas inmersas en el área de ciencias naturales sin transversalidad alguna, elemento por el cual la historia ambiental en muchos escenarios educativos carece de aplicación al limitarse a transmitir fenómenos del cambio climático y contaminación. Los espacios reflexivos en historia ambiental, deben realizar transformaciones del

sistema educativo donde el análisis crítico y analítico del contexto geográfico, permita la elaboración de una nueva historiografía.

2.8. El espacio geográfico y el conflicto agrario en Colombia

La historia moderna y contemporánea nacional en el ámbito ambiental no fue muy positiva. Miles de conflictos generados por el uso y tenencia de la tierra impregnaron de odio los relatos de historia patria, donde la adquisición ilegal de segmentos de territorio fue la constante en la construcción de la historiografía colombiana. Desde los periodos de independencia el país consolidó un sistema representativo de partidos, lo cual burocratizó la gobernabilidad. Colombia desde inicios del siglo XIX entró en el ciclo bipartidista, un gran desastre para estabilidad ecológica y social, los nuevos dirigentes españoles americanos inician procesos abusivos de apropiación de tierra, estos nuevos terratenientes poseían total indiferencia frente a las mayorías que vivían en condiciones de sumisión y esclavitud, algo curioso que un país conforme primero estructuras ideológicas partidistas para luego sobre la desigualdad pensarse como idea de nación.

Recapitulando, la singularidad de la construcción del Estado-Nación en Colombia radica en la conjugación de varios procesos. La inculcación de un sentimiento de pertenencia a un destino compartido vino de la mano, no de un Estado con pretensiones integradoras ni de unas redes culturales autónomas, sino de sus partidos políticos trenzados entre sí en rivalidades que, en un contexto de debilidad estatal, desembocaban en enemistad entre dos comunidades que se reivindicaban cada una como portadora de la auténtica nación (Wills, 2004, p. 7)

A mediados del siglo XIX y hasta nuestros días el país y su paisaje han enfrentado una agresiva transformación dependiendo del interés del momento, es así como terratenientes,

políticos de turno, ganaderos, narcotraficantes, paramilitares e insurgentes transforman gigantescas extensiones para sus beneficios económicos, obviamente personales. Destrucción de especies nativas para el desarrollo de la agricultura y ganadería extensiva, miles de zonas de reserva sacrificadas por el sector minero y satisfacción de las multinacionales extranjeras, incalculable cantidad de hectáreas sacrificadas para la sobreproducción de cultivos ilícitos y posteriormente la tragedia ambiental derivada de su erradicación.

La falta de educación por parte de las mayorías no permitió la reflexión sobre el impacto ambiental que todos los fenómenos citados anteriormente generaron sobre el paisaje natural, a esto debemos añadir que un gran porcentaje del territorio nacional ha sido dedicado históricamente al sistema de aparcería, en donde campesinos sin capacitación alguna trabajaban de manera rudimentaria diversas actividades de explotación agraria, esto en detrimento de la calidad del territorio. En muchas de estas regiones impera la presión y el miedo, donde la explotación de recursos se impone sobre alguna señal de idea conservacionista.

En muchas regiones rurales existe una paz insegura, la paz del silencio cómplice, que se mantiene como cobra hipnotizando al campesino temeroso de variar el statu quo, temeroso, porque piensa que al hacerlo no irá hacia adelante, hacia la renovación revolucionaria o hacia el bienestar que ansía, sino que va a retroceder a los días de masacre y sufrimiento. (Fals, 2015, p. 16)

El campesinado en Colombia requiere una reivindicación, una verdadera representación que luche por su dignificación en aspectos económicos y formativos, este sector posee contacto directo con el paisaje natural, y su olvido se interpreta como una indiferencia frente a elementos conservacionistas, el campesino común no conoce técnicas como el barbecho, la rotación de cultivos, nuevas alternativas de riego y sustitución de cultivos. El panorama que

ofrece el Estado no es muy alentador, ya que se percibe como las víctimas y campesinos son utilizados como instrumentos mediáticos para campañas e intereses de turno.

Por un lado, encontramos el nudo de la representación política de un campesinado que, gracias a una colonización ingeniosa de la frontera agrícola, ha desarrollado formas de vida que le han permitido resistir exitosamente a su reconversión forzosa como trabajadores agrarios, asalariados urbanos o desplazados de la guerra. Este campesinado siempre ha esperado que sus reclamos y aspiraciones de un buen vivir sean tenidos en cuenta por quienes toman decisiones sobre la política pública en este país (Wills, 2014, p. 38).

Para concluir esta reseña de la historia ambiental, es necesario precisar que hasta que el sector educativo no asuma de manera responsable una nueva mirada de las ciencias sociales donde lo geográfico e histórico permitan realizar extrapolaciones ambientales, todos los esfuerzos encaminados al conocimiento y conservación de recursos naturales serán infructíferos, las nuevas generaciones deben asumir una relación horizontal con el paisaje y dejar esa posición de dominador del medio físico, ya que esta postura es la responsable del eminente colapso del equilibrio ecológico.

CAPITULO III

HISTORIA AMBIENTAL: UNA ALTERNATIVA DE TRANSFORMACIONES PEDAGÓGICAS Y DIDÁCTICAS

3.1. Línea de historia ambiental: la solución a un problema investigativo

En la década de los noventa se implementó el ejercicio de fusionar las asignaturas de historia y geografía, al incluir en los currículos el área de ciencias sociales, se esperaba que sus cátedras pasaran del conocimiento memorístico y descriptivo a generar competencias interpretativas, argumentativas y propositivas. Se buscaban espacios en los cuales el análisis interdisciplinario representara de manera más exacta las relaciones entre el paisaje natural y cultural. Desafortunadamente este ejercicio no tuvo los efectos esperados, si bien se transformaron los currículos y se procuró incluir estudios regionales en la asignatura de ciencias sociales, elementos como el estudio de la geografía y el paisaje quedaron relegados por elementos del componente ciudadano y cátedras reglamentarias (afrocolombianidad, cátedra de la paz, emprendimiento, educación vial). De esta situación surge la iniciativa de realizar un proceso investigativo que logre fusionar el estudio histórico con elementos geográficos del contexto cercano de los estudiantes y comunidad educativa.

El ejercicio de investigación estaba circunscrito en una estrategia metodológica denominada “*Unidad Didáctica*”, esto significa que las diversas fases de ejecución del proceso se encontraban entrelazadas a un componente de aula, donde los estudiantes fueron los principales actores y constructores del conocimiento.

3.2. Fase de transformación curricular y articulación institucional

El proceso de investigación en la fase de definición del problema incluyó la articulación del ejercicio a un marco legal institucional, es decir la ejecución de la experiencia investigativa debía cumplir con unos parámetros como Lineamientos Curriculares, Cátedra de la Paz y Proyecto Educativo Institucional. En primera instancia el estándar curricular que orientó la programación y actividades de la experiencia es “Reconozco y analizo la interacción permanente entre el espacio geográfico y el ser humano y evaluó críticamente los avances y limitaciones de esta relación”.(Estándares MEN, 2014).En lo concerniente a La Cátedra de la Paz (Ley 1732, 2014) en su componente número tres expresa “Desarrollo sostenible”: se entiende como aquel que conduce al crecimiento económico, la elevación de la calidad de la vida y al bienestar social, sin agotar la base de recursos naturales renovables en que se sustenta, ni deteriorar el ambiente o el derecho de las generaciones futuras a utilizarlo para la satisfacción de sus propias necesidades, de acuerdo con el artículo 3 de la Ley 99 de 1993. Por último, el ejercicio de investigación sustentó su ejecución en concordancia con el Proyecto Educativo Institucional el cual orienta su aplicación en el aula bajo el modelo pedagógico “formación integral con base en el desarrollo del pensamiento” a través de las siguientes dimensiones:

Dimensión social: Participar activamente en la transformación de la sociedad, lo que quiere decir: comprenderla, valorarla e intervenir en ella, de manera crítica y responsable, con el objetivo de que sea cada vez más justa, solidaria y democrática. Dimensión interpersonal: Saber relacionarse y vivir propositivamente con las demás personas, cooperando y participando en todas las actividades humanas desde la comprensión, la tolerancia y la solidaridad. Dimensión personal: Conocerse y comprenderse a sí mismo, a las demás personas y a la sociedad, al mundo en el que se vive, capacitando al individuo para ejercer responsablemente y críticamente la

autonomía, la cooperación, la creatividad y la responsabilidad. Dimensión profesional: Dispone de los conocimientos y de las habilidades de pensamiento que permitan a las personas ejercer una tarea profesional adecuada a sus necesidades y capacidades” (PEI, institución educativa CASD). El proyecto de aula se articuló de manera óptima a diferentes directrices legales, por la sencilla razón de ser una experiencia de *Aula Viva*, mediante el contacto directo con la comunidad aplicando el método histórico crítico; según orientaciones ministeriales el contacto e interpretación del contexto real en espacios académicos es compromiso del área de ciencias sociales.

En esta fase inicial también se incluyó el proceso de transformación curricular de grado once, la reestructuración consistió en incorporar elementos ambientales en las temáticas habituales programadas en la malla curricular, posteriormente se programaron las unidades didácticas en las cuales se generan espacios para la relación Historia – Ambiente.

A continuación, se aprecia un ejemplo de incorporación de la historia ambiental al área de ciencias sociales, la intención no es alterar el plan curricular y estándar ministerial, lo que se pretende es comprender que los diferentes procesos históricos, económicos y sociales se encuentran circunscritos en un contexto geográfico en el cual la interrelación de todas estas variables repercute en la transformación del paisaje natural a manos de la transformación cultural. (Ver anexo 1).

3.3. Fase de diagnóstico en el aula y configuración de semillero de historia ambiental

Luego de la planificación curricular, inició la aplicación de conceptos ambientales en los escenarios de aula de clases, el objetivo consistió en fusionar el elemento histórico con una constante transformación ambiental, por ejemplo como se identifica en la unidad didáctica del

formato anterior, la temática de la Revolución Industrial en el marco del modo de producción capitalista es interpretada desde la variable ecológica y posteriormente ambiental, en otras palabras el suceso histórico es enmarcado en un contexto físico y para finalizar se realiza un balance de la relación entre naturaleza y sociedad para lograr determinar impactos ambientales.

Los espacios de clase son escenarios de reflexión histórica, el propósito del ejercicio de investigación consistió en inculcar en los estudiantes de grado once, la idea de una historia que interpreta el presente a través de la mirada crítica del pasado. La incorporación didáctica de esta nueva mirada de la historia no fue apartar los ejes temáticos ya establecidos a nivel institucional, el resultado de este ejercicio fue utilizar el plan de estudios para propiciar cuestiones ambientales y aplicarlas al contexto. Estos espacios de aprendizaje significativo permitieron que los estudiantes se acerquen a sus problemáticas y realidades inmediatas

La metodología tradicional basada casi exclusivamente en un aprendizaje repetitivo, memorístico, acrítico y excesivamente culturalista, está completamente superada. Hoy se habla más bien de su aprendizaje significativo, en el que el alumno, una vez motivado, aprende relacionando sus conocimientos previos con nuevos conocimientos, de forma sustantiva y constructiva, este aprendizaje significativo se puede conseguir tanto con la metodología de indagación como de exposición. (García, 1996, p. 121).

La fase inicial del trabajo de aula permitió a los estudiantes realizar diversas reflexiones histórico – geográficas, lo cual facilitó el espacio para la interpretación y análisis ambiental, la construcción de una nueva visión historiográfica da muestra que el análisis integral de contextos permite hacer visibles problemáticas que el modelo tradicional positivista no identifica ni mucho menos cuestiona. (Arias, 2017).

Los nuevos espacios reflexivos contribuyeron en dirigir la mirada hacia el contexto real de los educandos, una mente más amplia realiza paralelos entre escenarios globales y locales, problemáticas de interés general fueron traídas a la práctica en muestras de menor tamaño a través de la aplicación de nuevas metodologías aportadas por la historia regional, local, barrial y microhistoria. De este trabajo se procedió a configurar un grupo focal de estudiantes que muestran afinidad e interés sobre el componente histórico y ambiental, esta conformación del semillero se basó en la producción escrita, reflexiones y exposiciones de los estudiantes en la fase de diagnóstico.

La línea de historia ambiental traza de manera contundente las diversas problemáticas y ejes temáticos del área de ciencias sociales; todos los contenidos involucrados en la malla curricular de grado once poseen un vínculo directo con el paisaje y recursos naturales, los modos de producción, las revoluciones económicas, las guerras mundiales, la historia colombiana los procesos demográficos son temáticas en las cuales disputas por el control y tenencia de la tierra hacen presencia constante en el trasegar histórico - geográfico. (Muñoz, 2017).

Se conformó un grupo de catorce estudiantes, los cuales realizaron el proceso de acercamiento al objeto de estudio, la reserva natural El Limonar y microcuenca La Esperanza. Este grupo identificado como *semillero de investigación en historia ambiental*, es el resultado de la convocatoria general realizada a estudiantes de grado once y décimo durante el primer periodo del año lectivo, el grupo de trabajo se reglamentó formalmente a través del PRAE (Proyecto Ambiental Escolar) y el Servicio Social del Estudiantado; conformado el equipo de investigación se implementó la metodología del seminario para su capacitación, en primera instancia el docente investigador explicó a los estudiantes la diversidad, utilidad e interpretación de fuentes históricas, posteriormente se programó y elaboró el trabajo de campo con el objetivo de hacer

contacto real con fuentes históricas donde se analizaron fuentes y archivos relacionados con el contexto seleccionado para el ejercicio investigativo.



Gráfico 3: Grupo semillero

Gutiérrez C. (2017). Semillero de Historia ambiental. Recuperado de: <https://paginascasdedu.wixsite.com/ecohistorycasd>

3.4. Aula viva como eje del aprendizaje significativo

En esta fase los estudiantes del semillero de investigación, emprendieron un proceso de capacitación y acercamiento a diversas fuentes y archivos que permitieron una correcta apropiación del método histórico, el eje metodológico de esta fase fue la aplicación de la estrategia didáctica de *aula viva*, este ejercicio poseía el objetivo de apropiar y aplicar aspectos curriculares en espacios alternos, donde los integrantes del semillero de investigación experimentaron un contacto real con problemáticas y fuentes que comúnmente se desarrollan e interpretan en el aula de clase, los primeros ejercicios consistieron en acercamiento a fuentes primarias, el archivo departamental del Quindío fue el contacto inicial con documentos históricos

que de alguna u otra forma poseían relación con el contexto a intervenir, luego este material se convirtió en el soporte de la reflexión histórica como uno de los ejes centrales del ejercicio.

Espacios como La Universidad del Quindío, El Museo del Oro Quimbaya, La Corporación Regional del Quindío (CRQ), prestaron su colaboración no solo en la consecución de archivo, sus servicios se extendieron a espacios de formación, acompañamiento y asesoramiento en las diferentes fases del trabajo de investigación.

En el proceso de indagación y búsqueda de archivos y registros históricos fue un trabajo de acercamiento al método histórico – crítico, a pesar que los registros recolectados fueron escasos por falta de material investigativo e historiográfico, la experiencia de búsqueda y selección de documentos fue de gran aporte para los estudiantes pertenecientes al semillero de historia ambiental, posteriormente esta limitante será recompensada con el acercamiento a fuentes primarias donde intervienen habitantes y paisaje de la comunidad de barrios aledaños a la reserva natural El Limonar y microcuenca La Esperanza.



Gráfico 4: Visita al Archivo Histórico Departamental

Gutiérrez C. (2017). Recuperado de: <https://paginascasdedu.wixsite.com/ecohistorycasd/single-post/2016/03/30/the-mythology-of-glyphs>

Los ejercicios extra clase en ciencias sociales y ambientales contribuyeron en la interacción de los estudiantes con problemáticas y escenarios reales, los acercó de manera innovadora a diversos ámbitos del conocimiento facilitando la interdisciplinariedad y manejo de la creatividad, lo cual es complejo en el aula convencional donde el apartarse de elementos tradicionales resulta confuso debido a la predisposición y barreras que impone el proceso de enseñanza- aprendizaje circunscrito estrictamente en un claustro de clase.

El aprendizaje al aire libre se basa en el descubrimiento, la experimentación e investigación acompañados de la reflexión y la crítica y por medio de un trabajo cooperativo, se trata entonces de un aprendizaje activo sobre sí mismos, los demás y el entorno, que despierta su curiosidad e interés por multitud de temas. (Peris, 2017, pág. 18).



Gráfico 5: Foro de Arqueología, Territorio y Paisaje
 Gutiérrez C. (2017). Recuperado de: <https://paginascadededu.wixsite.com/ecohistorycasd/single-post/2016/03/30/9-rules-for-responsive-galleries>

Los estudiantes pertenecientes al semillero de investigación asumieron un constante proceso de capacitación, a parte de los diferentes encuentros extra institucionales el semillero se reunía una vez por mes, con el fin de socializar reflexiones en torno a problemáticas ambientales a nivel regional, nacional y global. Los espacios de reflexión y crítica se convirtieron en elementos transversales del proceso de investigación, con el valor agregado que este tipo de ejercicios académicos alternamente aportaron a la preparación de las pruebas censales de grado 11° y cumplimiento de cátedras obligatorias del área de ciencias sociales como Cátedra de La Paz y Paisaje Cultural Cafetero.

3.5. Fase de contacto con el paisaje y comunidad a investigar

Siguiendo la línea metodológica y pedagógica de *aula viva*, se procedió a realizar el contacto con el objeto central de estudio la microcuenca La Esperanza y reserva natural El Limonar, el primer objetivo de este ciclo de salidas de campo consistió en elaborar un breve diagnóstico biofísico del contexto, donde se analizaron condiciones del paisaje en cuanto a usos del suelo y estado ambiental, esta descripción contó con el apoyo de la Corporación Regional del Quindío y profesores del área de ciencias naturales de la Institución Educativa CASD, luego de este ejercicio se entró en contacto con habitantes del sector, teniendo en cuenta la gran cantidad de barrios que tienen contacto con la localidad a investigar, se seleccionaron dos de ellos fundados inmediatamente después de la tragedia ocurrida en Armenia el 25 de enero de 1999, los barrios Villa Marcela y Nuevo Berlín que a su vez poseen contacto directo con la reserva y quebrada, paisajes centrales del ejercicio de investigación.

La reflexión histórica y análisis de estado ambiental por parte del semillero de investigación, no pretende elaborar monografías de barrio, narrar sucesos anecdóticos o rescatar hitos de una localidad, el objetivo del contacto con estas fuentes primarias fue reconstruir el proceso de poblamiento de estos lugares y sus impactos en el paisaje, con lo cual se dará cuenta de cómo fenómenos históricos en este caso el crecimiento poblacional y aumento del espacio urbano se pueden leer en la variable geográfica. A partir de una teorización y análisis de fuentes, la reflexión histórica permitió a los estudiantes elaborar extrapolaciones conceptuales en las cuales la relación pasado presente facilitó construir proyecciones a futuro, el resultado de este acto académico fue incorporar en los miembros de la comunidad educativa la idea que existe un espacio a su alrededor y que aparte de conservarlo es importante conocerlo, ya que puede ofrecer numerosos aportes en relación al entorno histórico y biofísico del sector y por consiguiente de la

ciudad, ya que estos procesos de reubicación pos terremoto contaron con procedimientos similares en las diversas zonas afectadas.

En el proceso de intervención se realizó un contacto con la comunidad a través de la metodología histórica denominada *dialogo de saberes*, en la cual estudiantes del semillero de historia ambiental compartieron con diferentes líderes comunitarios y a su vez fundadores de los barrios Nuevo Berlín y Villa Marcela, quienes en sus relatos reconstruyeron el proceso histórico de ocupación de este sector de la ciudad. Esta experiencia de investigación deja expuesta una visión alternativa de construcción histórica, la reducida escala de estudio no significa que la realidad narrada e interpretada no contribuya a elementos historiográficos regionales, en escenarios actuales de crecimiento poblacional y urbano, el estudio histórico del paisaje es necesario para entender y reflexionar las problemáticas ambientales.

El ejercicio puede considerarse una experiencia de historia local, con personajes del común, para la historiografía tradicional una investigación irrelevante, pero este tipo de problemáticas de corte ambiental se repiten una y otra vez en contextos de diferentes regiones, es aquí donde adquiere valía, por otro lado está la concepción de historia que se crea en los estudiantes, una ciencia que investiga, que experimenta, inductiva que toma en cuenta problemáticas reales, una disciplina que entusiasma a los estudiantes porque la historia que se cuenta es la propia, no la obsoleta cátedra que repite sucesos.



Gráfico 6: Entrevista a María Luz Herrera, Presidente Junta de Acción Comunal barrio Villa Marcela
Gutiérrez C. (2017). EcoHistoryCASD.

La entrevista fue el canal para reconstruir las transformaciones histórico – ambientales del sector, ante los escasos de fuentes el contacto con la comunidad deja ver microhistorias e historias barriales que explican realidades del paisaje que la circundan. Es necesario dejar la idea sobre la falta de rigurosidad que presentan los ejercicios de historia local, debemos apartarnos de la idea que solo las fuentes documentales son valederas, es bien conocido que a la hora de construir historiografía subjetividades hacen presencia en gran cantidad. Para los estudiantes fue una grata experiencia elaborar interpretaciones históricas con base en el contacto y compartir de saberes con los actores reales de los acontecimientos.

3.6. Fase de interpretación: Análisis histórico – ambiental

Los barrios nuevo Berlín y Villa Marcela, pertenecen a la comuna ocho en el sector centro – occidente del municipio de Armenia, ambos fundados en los primeros meses del año 2000, estas urbanizaciones realizadas para solucionar la situación de vivienda a más de 200

familias en su mayoría damnificadas del terremoto de enero de 1999, El Gobierno nacional con el Fondo para la Reconstrucción del Eje Cafetero (Forec) en coalición con diversas fundaciones y organizaciones sociales como la Fundación Pastoral Social Cáritas Colombiana apoyaron en la consecución del predio, cedido en gran porcentaje por Jorge Velásquez propietario de la finca, cada hogar debía cancelar entre \$320.000 y \$400.000 para asegurar vivienda propia, muchas de las familias provenían del barrio Berlín en pleno centro de Armenia, sector que se afectó notablemente en el desastre natural del terremoto, de aquí que la existencia de la comunidad de Nuevo Berlín, la obra fue asesorada y llevada a cabo por la constructora Mariño Viera de la ciudad de Santafé de Bogotá.

El proceso de reubicación de estas familias en términos de planificación fue complejo debido a la premura y aprovechamiento del terreno cedido, estas circunstancias llevaron a una intervención espontánea por parte de la comunidad, se procedió a finales del año 1999 a iniciar un proceso de deforestación y preparación del terreno, esta fase de la construcción de las nuevas viviendas no contó con el acompañamiento apropiado por parte de las entidades competentes, las circunstancias de planificación y logística eran limitadas teniendo en cuenta el desastre acaecido meses atrás.



Gráfico 7: Preparación del terreno para construcción urbanización Nuevo Berlín.
Soto. E (1999). Archivo personal EcoHistoryCASD.

Aspectos ambientales y de conservación de reservas y afluentes hídricos fueron vulnerados ante la necesidad de solucionar la problemática de infraestructura y migratoria de la ciudad de Armenia, familias de otras regiones aprovechando el caos y difícil gobernabilidad ocupan territorios del paisaje natural, es así como, líderes comunitarios, declararon recientemente que muchas personas que no eran propiamente del municipio aprovecharon la falta de control y de censos para convertirse en beneficiarios, muchas de estas convocadas por familiares que si vivían en Armenia.

Según fuentes del DANE (2003), la población en Armenia pasó de 260.922 habitantes en 1998 un año antes del terremoto a 268.173 en 2002, esto implica un incremento de más de 7000 habitantes, esto sin contar con las casi 1000 víctimas fatales que dejó el desastre natural. Esta situación acarreó como consecuencia la ampliación de la malla urbana especialmente en el centro y sur de la ciudad, cientos de hectáreas de reserva natural y forestal fueron sacrificadas en este proceso de expansión urbanística. La fundadora E. Soto del barrio Nuevo Berlín explica

como a la hora de llegar al sector lo primero que se hizo fue derribar árboles y cafetales, la idea era dejar el terreno listo para que los maestros empezaran las planchas, ahora la problemática son las casas de invasión que luego de la legación del barrio se empezaron a aumentar. La ampliación del sector rural influye directamente en los ecosistemas circundantes de este sector de la ciudad, colocando en riesgo todo el sistema hídrico que abastece a la localidad.



Gráfico 8: Límite del barrio Nuevo Berlín de la ciudad de Armenia
Gutiérrez C. (2017). EcoHistoryCASD

En el proceso de contacto con el paisaje natural y cultural, los estudiantes lograron analizar las huellas negativas del crecimiento urbano sobre el equilibrio ecológico, es evidente que el factor antrópico ha influido directamente sobre la sostenibilidad ambiental del sector, los árboles se convierten en riesgo, las aguas residuales no poseen buen manejo y especies nativas empiezan a ser reemplazadas por cultivos de subsistencia y plantas ornamentales.

La experiencia metodológica del aula viva explica históricamente procesos de transformación ambiental en el espacio real, las especulaciones y discursos fuera de contexto desaparecen al entrar en contacto con habitantes, ambientes y archivos fotográficos suministrados por la comunidad. Al exponer el semillero a estas fuentes primarias más que una reconstrucción histórica se incentivó hábitos y valores como la conciencia ecológica, el liderazgo, el sentido de pertenencia y especialmente la capacidad crítica y analítica hacia problemáticas de su entorno institucional.

El ejercicio de campo fue principalmente comparativo, a través del análisis de fuentes se elaboró una reconstrucción de características del paisaje a comienzos del siglo XXI, la propuesta metodológica de *dialogo de saberes* otorgó las bases fundamentales para la creación de esta imagen del pasado, luego con el diagnóstico biofísico actual, se procede a contrastar la información y elaborar reflexiones histórico – ambientales.



Gráfico 9: Entrevista a Ariulfo Moscoso, Presidente Junta de Acción Comunal barrio Nuevo Berlín.

Gutiérrez C. (2017). EcoHistoryCASD.

Elementos particulares de la idiosincrasia popular fueron visualizados con el trabajo de campo y metodología de exposición, manifestaciones espontáneas de los habitantes del sector fueron analizados por el semillero de historia ambiental, este tipo de variables no son descritas en la historia oficial, donde los sectores de elite estudiados no representan a la mayoría de la población. Ejemplo de estas variables es la influencia matriarcal en las configuraciones ambientales de los diferentes barrios construidos de manera comunitaria. Los hombres dentro de los acuerdos pactados con La Alcaldía de Armenia y la Fundación Cáritas se comprometían a cumplir 800 horas de trabajo comunitario en la construcción de las viviendas, por otro lado las mujeres se encargaban de restaurar el aspecto ambiental de los barrios sembrando y cuidando jardines esto con la ayuda de los niños, especies no nativas empezaron a adornar los contornos delos barrios, las antiguas zonas de reserva se convirtieron en jardines barriales, mitigando a nivel estético el quebranto ambiental derivado del proceso de ocupación, a los cafetales y plantas de iresine herbstii se unieron flores como margaritas y heliconias cambiando ecosistemas y dinámicas paisajísticas.





Gráfico 10: Jardines barrios Nuevo Berlín y Villa Marcela.
Gutiérrez C. (2017). EcoHistoryCASD

En relación a la microcuenca La Esperanza, se percibe una armoniosa convivencia, tratando de mitigar al mínimo los efectos nocivos de la urbanización, Fundadores de las comunidades especialmente mujeres como doña Elsa Soto Barrios realizan campañas donde invitan a los habitantes del sector a proteger sus afluentes. La real problemática del reservorio hídrico radica en el manejo de las aguas residuales, la falta de colectores que permitan filtrar y tratar estos recursos genera una profunda problemática ambiental, otra dificultad que enfrenta la microcuenca es la creciente ampliación urbana subnormal, viviendas de invasión contribuyen a agudizar la contaminación desmedida de la quebrada, la cual se ve impactada al estar en contacto directo con los hogares que se extienden por la malla urbana de la localidad.

En los diferentes ejercicios de campo, se lograron recolectar algunos documentos que dan cuenta de la indiferencia institucional y gubernamental frente a la preservación y conservación de los recursos naturales, a través del método histórico – crítico, estas fuentes fueron sometidas al análisis contextual, se contrastaron los acuerdos ambientales elaborados en el año 2000 con el estado actual tanto de la reserva como la quebrada, los estudiantes pertenecientes al semillero de historia ambiental tuvieron la oportunidad de aplicar sus

conocimientos de formación investigativa al analizar registros y sus impactos en el paisaje. Una nueva forma de hacer historia hizo presencia con el trabajo de investigación, historia real, la cual se reconstruye con el análisis e interpretación del estado ambiental de los segmentos seleccionados en el proceso investigativo.

Ejemplos como el anterior documento permitieron que los estudiantes realicen reflexiones de tipo histórico – ambiental, habilidades como en análisis contextual y social hacen presencia en los espacios de clase extramurales. Se evidenciaron como a los fenómenos de crecimiento urbano y poblacional se añade la inoperatividad de las instancias estatales, la simple elaboración y puesta en marcha de un colector aguas residuales hubiese cambiado de manera contundente la historia reciente de estos paisajes naturales. El líder comunitario Rodas frente a esta problemática agrega: “Todas las aguas negras de los barrios de esta parte de la ciudad son desechadas a la quebrada, pues no hay otra parte por donde evacuarlas, a la administración se le ha solicitado la instalación de colectores de tratamiento, pero aún no han sido construidos”. (J. Rodas, comunicación personal, 30 de octubre de 2017).

El semillero de investigación logró constatar la situación actual de la microcuenca La Esperanza en donde se descubrió un detrimento de su configuración ambiental, diferentes pequeños afluentes provenientes de los hogares sin ninguna intervención hacen contacto con las aguas de la quebrada. Estas actividades permitieron exponer temáticas como los impactos urbanísticos donde los jóvenes investigadores a través de la metodología de *aula viva* consiguieron teorizar, argumentar, concluir y proponer desde la historia y ciencias sociales alternativas de solución a las adversidades ambientales. El proceso de interpretación de la historia reciente utilizado por el semillero de investigación, aportó de manera ágil y sencilla los

fundamentos para el análisis del paisaje y presente inmediato de la institución educativa, teorías extensas y engorrosas alejan los procesos del tan requerido aprendizaje significativo.



Gráfico 11: Estado actual quebrada La Esperanza.
Gutiérrez C. (2017). EcoHistoryCASD.

Las fuentes primarias en este caso el archivo fotográfico se convirtió en una alternativa didáctica innovadora para la nueva concepción de la historia, las metodologías y modelos repetitivos no permiten historiar sobre nuevas problemáticas, la historia tradicional no aborda variables locales y ambientales de manera rigurosa, como es bien sabido esta historia solo busca perpetuar sistemas hegemónicos. Con la incorporación de nuevos elementos didácticos se abrieron las miradas históricas, donde lo que antiguamente era lejano y tedioso se convirtió en algo palpable y significativo para el proceso formativo de los estudiantes.

3.7. Fase de Historia Digital

Para nadie es un secreto que el siglo XXI es dominado por las diferentes herramientas de la comunicación e información, la mayoría de educandos de nuestros días parecen tener incorporada la habilidad digital. No se puede negar que, aunque existen muchas brechas en relación a conectividad e infraestructura para incorporar el manejo de las TIC en los diferentes escenarios educativos, algo si es cierto, se accede con mayor facilidad a una cuenta de correo, a una red social o aun portal web que una biblioteca o museo. La incorporación de estas tecnologías no debe ser indiferente para el docente sin importar su área de trabajo y formación, ya que el no dominar estos recursos distanciará los vínculos comunicativos entre los diferentes estamentos educativos.

Dentro del proceso de investigación, el uso de recursos informáticos y digitales se encontraba incluido en el último objetivo específico, estas herramientas fueron de gran ayuda y soporte que dinamizaron la comunicación entre los diferentes miembros del semillero de historia ambiental y logró involucrar a los estudiantes de manera más dinámica con el ejercicio investigativo, al ser un trabajo de campo el elemento visual favoreció la motivación y participación de los estudiantes.

La propuesta concreta con respecto a la incorporación del elemento de las TIC en el ejercicio investigativo fue diseñar y actualizar una página web, la cual contiene las diversas actividades realizadas durante la ejecución de la unidad didáctica, elementos como anteproyecto, documentos del marco teórico, evidencias de las diferentes salidas de campo y material audiovisual fueron y son compartidos por este medio, el instrumento es de carácter interactivo, contiene un espacio para comentarios y posibilidad de compartir información. La herramienta digital más que un complemento académico se convirtió en un medio que facilita las últimas

fases del proceso de investigación, debemos entender que componentes teóricos del proyecto de aula son dispendiosos para el trabajo con estudiantes de manera física, aquí el elemento virtual y digital facilitó las transposiciones didácticas e interacción con los estudiantes.

El ejercicio de utilizar medios digitales permitió contribuir a la construcción de reflexiones histórico – ambientales, en este caso historia local y social, donde estudiantes y comunidad en general se hacen partícipes al contribuir sus relatos y experiencias, tal es el caso del ejercicio de investigación, donde utilizar como muestra una escala muy pequeña no es problema, ya que a través de los diferentes vías de comunicación que facilitan las nuevas tecnologías es posible su multiplicación y por consiguiente incrementar su impacto.

La experiencia de la fase digital fue significativa, los estudiantes del semillero contaron con la posibilidad de publicar sus reflexiones y enterarse de las actividades programadas, con el Objeto Virtual de Aprendizaje se generó una motivación extra que permitió demostrar que el estudiante que comunica sus trabajos y experiencias le invierte mayor esfuerzo y calidad a sus productos finales.



Gráfico 12: Página EcoHistoryCASD

Recuperado de: <https://paginascasdedu.wixsite.com/ecohistorycasd>

CAPITULO IV

CONCLUSIONES, HALLAZGOS, REFLEXIÓN PEDAGOGICA Y DISCIPLINAR

4.1. El deber ser de las ciencias sociales

En numerosas ocasiones, docentes, estudiantes y en general el sector educativo se hace la pregunta ¿Para qué sirve la Historia? Y empiezan a surgir una serie de respuestas y lo más complejo aún, nuevos interrogantes, pero lo realmente importante no es entender la “disciplina histórica” como una recopilación de hechos antiguos inertes y sin sentido, la historia debe ser concebida como un estudio y análisis de nuestro presente sustentado en antecedentes, vestigios y fuentes, que permitirán comprender las diferentes relaciones sociales y condiciones actuales de nuestros pueblos. Por otro lado, es fundamental la interpretación del espacio geográfico y vicisitudes ambientales, ya que es aquí en donde podemos ver reflejada en campo real las transformaciones que reconstruye la memoria.

Es de primera necesidad rescatar la relevancia de la cátedra histórica y no permitir que clases del área de ciencias sociales en instituciones educativas, independiente de su nivel se conviertan en solo instrucción de competencias ciudadanas, que si bien, dentro de un marco cívico y ciudadano son importantes, lo realmente valioso es la interpretación y análisis contextuales que permitan a los estudiantes participar de escenarios propositivos. Aguirre (2002, 18) afirma que “se debe realizar un trabajo sistemático de crítica permanente de la Historia oficial, dejar a un lado ese tipo de Historia perezosa y complaciente con las clases dominantes”. Aparece en escena una nueva generación de docentes en proceso de formación comprometidos

con la construcción y reconstrucción de nuestras realidades históricas, ubicarnos en épocas de rupturas y entender que el acto educativo es la herramienta más poderosa de transformación social y así propiciar espacios más equitativos y justos para las presentes y futuras generaciones.

4.2. La nueva historia y su papel en la transformación de realidades sociales

Burke (1996, 13) define la Nueva Historia como una “reacción deliberada contra el paradigma tradicional”, tomando como punto de partida este concepto, debo realizar en primera instancia una autocrítica, ya que mi trabajo desde las Ciencias Sociales, se ha visto en algunas ocasiones orientado más en una recopilación y repetición de hechos y no en procurar analizar, escribir y transversalizar los diferentes procesos acaecidos en diversas épocas; pero hablando desde planos formativos es importante apropiarse de nuevos propósitos y objetivos de nuestro quehacer educativo.

El proyecto de investigación aparte de ser un ejercicio de requisito, se convirtió en una experiencia personal y comunitaria de aplicación de historia nueva y ambiental, el contacto con el concepto de aula viva y aprendizaje significativo permitió entender la importancia de incorporar en los planes de estudio, objetos reales, donde estudiantes y docentes conviertan la clase de ciencias sociales en laboratorios de investigación.

Debemos apartarnos de prácticas de la historia Rankeana, esa disciplina con la que obtuvimos nuestros primeros acercamientos a las Ciencias Sociales, historia de héroes y hazañas épicas que eran motivo de emulación, para los estudiantes el espacio de crítica y análisis era escaso inclusive no permitido, pero el objetivo no es debatir o cuestionar el modelo tradicional, aunque “no todo lo tradicional es descartable”, esto en términos de respeto y rigurosidad académica. Con la práctica de la historia ambiental, este tipo de confrontaciones no tienen

cabida, por la sencilla razón de que profesores y estudiantes están analizando problemas reales y por consiguiente la especulación como erradas interpretaciones se presentan en menor probabilidad. La variable de la disciplina funciona espontáneamente, un estudiante motivado e involucrado en su contexto, no requiere de elementos represivos para garantizar logros formativos.

Ahora bien, si nuestro objetivo es expandir los campos de estudio de la disciplina histórica y realizar interpretaciones y análisis más globales, es de primera necesidad ampliar la mirada social de la Historia y observarla desde un todo, como lo afirmaba en algún momento el científico Haldane citado por Burke (1996, pág. 16), “es decir, todo tiene un pasado que, en principio, puede reconstruirse y relacionarse con el resto del pasado”. Pero tomando como principio “lo total”, quien puede definir ¿Cuál es la muestra de mi objeto de estudio?, si es necesario estudiar todos los sectores sociales, manifestaciones, hábitos, vida y muerte ¿Qué tan objetivo se puede ser al interpretar hechos tan personales y específicos?, estos cuestionamientos me llevan a entender que la Historia más que una reconstrucción o narración de hechos globales o particulares de héroes u oprimidos, es una interpretación de nuestras dificultades y procesos actuales, apoyándonos en el análisis de diversos sucesos que deben ser alejados de nuestra subjetividad.

En el trabajo orientado por la línea de historia ambiental se da por comprobado como una muestra de escala reducida genera impacto en la comunidad, así mismo es lo suficientemente válida para interpretar fenómenos y problemáticas locales, regionales e incluso supranacionales. En este caso variables como el crecimiento urbano, a deforestación, la ampliación de la malla urbana y factores asociados a la pobreza e inequidad, fueron trabajadas de primera mano y se constata que las escalas micro presentan similar valía que segmentos amplios de investigación.



Gráfico 13: Reserva Natural El Limonar.
Gutiérrez C. (2017). EcoHistoryCASD.

No podemos encasillarnos en una visión moral o económica de nuestra disciplina, la Nueva Historia no nace por que culmina o inicia una época o conflicto en particular, su origen es más superlativo, la Nueva Historia nace del cansancio, de la desigualdad, de la masificación de la información y los medios de comunicación de la prioridad de reivindicar al no estudiado, al marginado.

Con los relatos de personas del común en espacios familiares y cercanos, estamos contribuyendo a la tarea de crear nuestra propia historiografía, un relato propio y verificable, que responde a circunstancia reales. Solamente cuando el sistema educativo se apropie de la cotidianidad de sus miembros, se podrá hablar de educación para la vida.

El nuevo historiador debe ser un científico social inquieto, con el objetivo claro de que su campo de estudio no es la simple resolución de dudas e inquietudes sobre el pasado, por el contrario su trabajo debe estar concentrado en hacer entender a sus educandos la amplitud del

mundo, es necesario explicar sucesos desde diferentes puntos de vista, comprender que la verdad no se encuentra en determinado grupo social o lugar, interiorizar que la construcción de nuestras realidades merece una visión más crítica y analítica, al final visualizaremos a la Historia no como una disciplina intrascendente e insulsa, por el contrario es una ciencia apasionante en constante evolución y transformación.

4.3. Aportes de la historia ambiental y aula viva al aprendizaje significativo

4.3.1. Aportes a nivel disciplinar.

La verdadera historia puede considerarse una serie de sencillos sucesos enlazados, el estudio micro y local puede dar cuenta de fenómenos globales, pues la repercusión de estos acontecimientos es lo que determina las manifestaciones sociales de la mayoría. Con la experiencia de implementar la historia ambiental en las dinámicas del área de ciencias sociales, se experimentó la transversalidad de numerosas áreas y temáticas citando algunos ejemplos: la ecología, la sociología, la antropología, los procesos migratorios y urbanísticos, Planes de Ordenamiento Territorial, contaminación ambiental, son categorías que hacen parte del sencillo pero importante discurso que ha creado a partir del trabajo investigativo.



Gráfico 14: Entrevista colectiva a Elsa Soto Barrios, fundadora del barrio Nuevo Berlín. Gutiérrez C. (2017). EcoHistoryCASD.

La implementación de la microhistoria y oralidad fueron hallazgos satisfactorios, gracias a estas nuevas técnicas de reconstruir y analizar sucesos se experimentó un uso más productivo de la historia, estudiantes, docentes y demás participantes del proceso de investigación visualizaron el dinamismo y versatilidad de una disciplina que parecía extremadamente teórica y estática. La estrategia de *dialogo de saberes* y contacto con la comunidad permitió abandonar las prácticas tradicionales de la historia patria, la cual excluye y limita la reflexión de la realidad.

Las mallas curriculares orientadas por instancias institucionales y gubernamentales incluyen un gran cumulo de contenidos, que pueden ser abordados desde la variables ambiental, si analizamos todos los procesos de historia colombiana y universal están impregnados por la variable ambiental, la instauración y trasegar del bipartidismo en Colombia, las guerras mundiales, las revoluciones sociales y económicas, los modos de producción en fin todos son

ejes temáticos en los cuales la lucha por el territorio y dominio de los recursos naturales hacen presencia.

4.3.2. Aportes pedagógicos y didácticos.

La experiencia de investigación en la línea de historia ambiental, permitió realizar una importante reflexión pedagógica en el sentido y utilidad del acto educativo, la apropiación de saberes populares y culturales deben ser premisa de todo ejercicio formativo, contenidos actuales del área de ciencias sociales necesitan ser replantados y darle más peso a reflexiones locales, donde elementos particulares de las regiones e instituciones educativas tengan el peso suficiente para atraer el interés de los estudiantes.

En el aspecto didáctico la inclusión del paisaje y variables ambientales en reflexiones históricas fue sumamente interesante, temáticas y propósitos curriculares que parecían solo ser transmitidos en claustros mediados por la teoría se flexibilizan y se presentan de manera escueta y real, la estrategia metodológica de aula viva, demostró que el proceso enseñanza - aprendizaje debe ser experiencial y cercano a los diversos ambientes escolares. El análisis paisajístico impregna de sensibilidad a todas las problemáticas y abordajes históricos.

Los estudiantes pertenecientes al semillero de investigación en historia ambiental admiten transformaciones a nivel de conceptos, capacidad crítica y reflexiva pero especialmente en valores sociales y ambientales, la posibilidad de conocer problemáticas tan cercanas y cotidianas en espacio real fue trascendental para el proceso de formación de cada uno de los jóvenes pertenecientes al semillero. El estudiante Molina en relación a esta innovación didáctica manifiesta: “Esta historia que nos permite acercarnos a la comunidad y con los espacios cercanos a la institución nos han colaborado muchísimo el entender problemas y situaciones que antes ni

sabíamos que existían es muy interesante”. (S. Molina, comunicación personal, 01 de diciembre de 2017).



Gráfico 15: Trabajo de campo semillero de historia ambiental.
Gutiérrez C. (2017). EcoHistoryCASD

4.4. Propuesta para los maestros de Historia

Como Maestros en Historia debemos sentar precedentes y pronunciarnos frente a situaciones y leyes nocivas para nuestro oficio docente e historiador. Si el objetivo es fomentar posturas críticas y reflexivas en nuestros estudiantes y aplicar los fundamentos de la Nueva Historia, debemos solicitar se abran discusiones alrededor de la revisión de competencias y estándares curriculares, así mismo las estructuras de la pruebas saber, ya que de poco sirven laboratorios y ejercicios científicos historiográficos si las pruebas censales no las toman en cuenta, es aquí donde los docentes se encuentran atados en imaginación e innovación.

En espacios de Revolución Educativa es importante debatir la función real de las ciencias sociales, se deben dejar las disputas sobre la prevalencia de la historia o geografía, es contundente como el ejemplo de la línea ambiental puede conciliar y eliminar las distancias entre estas asignaturas, las cátedras deben ser asumidas desde posturas científicas y analíticas. Cambios trascendentales como la jornada única son escenarios excelentes para optimizar la reflexión histórica incluso geográfica, ya que la ampliada intensidad horaria nos permitirá ser más minuciosos en el análisis de fuentes y realizar un verdadero uso de la ciencia que investiga y no de la insipiente disciplina que repite.

Más que un concepto, la “Nueva Historia” puede ser una práctica real, es bien conocido que nuestra disciplina es objeto de cuestionamiento, ya sea por sus diversas visiones de lo apreciado en el pasado o por el simple rechazo a cuestiones teóricas vacías e inclusive tediosas, reflexionando sobre este aspecto surge una pregunta ¿Quién dice o en donde se afirma que no se puede reflexionar o cuestionar el pasado?, solo se puede responder en el acto mismo, es decir, cuando empezamos por escribir y evidenciar que no todo está dicho y mucho menos hecho.

Hablando de aspectos más científicos a nivel historiográfico es mucho el trabajo investigativo que se puede realizar con estudiantes. Como primer aspecto la microhistoria, es fundamental que niños y familia se sientan de nuevo ejes fundamentales de la sociedad, los jóvenes deben empezar a relatar sus vidas y la de sus cercanos, esto en escalas un poco mayores reconstruirá identidades locales y regionales, elaborar diarios de campo donde los estudiantes relaten experiencias, poco a poco se va insertando referencia bibliográfica que brindará mayor rigurosidad y así hablar de reflexión histórica. Debemos ser conscientes de que aún estamos en proceso de formación y que generar hábitos en los educandos es complejo, pero si se emplean ritmos y tiempos adecuados de procesos cognitivos se obtendrán transformaciones duraderas.



Gráfico 16: Trabajo de campo semillero de historia ambiental.
Gutiérrez C. (2017). EcoHistoryCASD.

Tomando como referente esta Historia más cercana y práctica, es necesario mencionar que nuestra labor docente incluye las diversas Ciencias Sociales, espacios como la clase de Geografía contribuirán de gran forma a la construcción de aproximaciones hacia disciplinas más analíticas y contextualizadas. La Historia debe involucrarse en aspectos de la cotidianidad de la comunidad educativa, reseña de las instituciones, tradiciones religiosas, cambios de la ciudad, procesos de conurbación, actividades económicas y de ocio, encaminaran hacia la interdisciplinariedad que tanto se busca, ver la localidad como un todo, incluyente y donde se expresen verdaderos sentires democráticos.

El propósito con esta reflexión no es crear un manual de cátedra histórica; en un mundo tan cambiante en aspectos sociales y culturales, afirmar que se debe emplear un modelo o didáctica en particular sería absurdo, pero la experiencia académica e investigativa ha llevado a trasegar por diversos enfoques, desde la historia romántica que exaltaba, pasando por la que

añoraba y recordaba, realmente fueron pocas las practicas realizadas en el aspecto de la oralidad, consecuencia de ello la limitada calidad discursiva de nuestro profesorado, que realmente es reflejo del precario sistema educativo.

Este nuevo tipo de Historia crítica es realmente interesante, en numerosas ocasiones se han intentado realizar estas transformaciones desde las ciencias sociales, pero este intento fue fallido por cuestión de método, pretendemos transformación de nuestros estudiantes sin antes generarlas en nosotros mismos, en este aspecto es pertinente referenciar a Correa (2011, p. 19), el cual expresa que el oficio del historiador debe ser “algo más que la disposición de unas técnicas”, el docente de historia debe incorporarse a las diversas realidades de los espacios en que interactúa y hacerse partícipe de esa realidad al final y al cabo cada grupo e individuo son totalmente particulares y diferentes entre sí.

Es de primera necesidad empezar a realizar una nueva teoría de la historia, en el ejercicio educativo y docente existe subvaloración a nuestra ciencia, su impacto no es el esperado como uno de los pilares de las ciencias sociales. La historia no aporta lo suficiente en el campo investigativo, hablando en planos de la escuela básica y media, lo cual dificulta que los jóvenes encuentren un aprendizaje significativo que les permita interpretar sus condiciones reales y proponer abordajes cognoscitivos para la solución de los diversos fenómenos que les atañen.

Los docentes de Ciencias sociales, y por consiguiente de historia, deben vislumbrar los acontecimientos y el pasado no como el todo y el eje central de su oficio, son herramientas y fuentes que permitirán generar resultados ; cada profesor posee su estilo, su mística, los métodos y procesos que se utilizan en las aulas y academias siempre serán motivos de debate y análisis, pero estas discusiones deben pasar a un segundo plano, lo realmente pertinente en nuestro

contexto histórico es el papel protagónico que interpretará la historia en los presentes y futuros escenarios que se empiezan a escribir.

Villoro (2005), al establecer la función y sentido de la historia expone “la Historia intenta dar razón de nuestro presente concreto; ante él no podemos menos que tener ciertas actitudes y albergar ciertos propósitos; por ello la historia responde a requerimientos de la vida presente” (pág. 48). Es necesario pensar de manera distinta la historia, ahora con mayor inmediatez en contextos de posconflicto el discurso histórico nacional debe dejar a un lado acontecimientos que solo imprimen violencia y resentimiento a nuestro presente. Los historiadores independientemente del nivel académico deben teorizar, investigar y reflexionar sobre asuntos reales y actuales que requieren urgentemente ser intervenidos, aspectos como el deterioro ambiental, procesos de multiculturalidad, la expansión urbana, la creciente inequidad, son nuevas temáticas y tareas pendientes de los historiadores.

Las situaciones que nos llevan a hacer historia deben rebasar al individuo, plantear necesidades sociales, colectivas, donde la inclusión sobrepase intereses de ciertas minorías, la historia debe servir para comprender orígenes y entender los vínculos que generan cohesión de la comunidad, así como consolidar lazos sociales o todo lo contrario crear pensamientos y escenarios de ruptura cuando el cambio sea necesario. El fin de la Historia no debe ser buscar y enunciar principios generales y directrices nacionales, para el caso de Colombia se debe incorporar una historia donde se procure revivir pedazos que den cuenta de nuestras particularidades, en una patria tan diversa, la “Historia Patria” debe ser un cumulo de pequeñas historias, cada una de ellas explicando problemáticas de carácter comunitario.

Analizando nuevamente la validez y carácter científico de la historia, se percibe la poca investigación y rigurosidad académica, no se ha creado un lenguaje especializado de nuestro

quehacer, obviamente por este motivo en algunos escenarios la historiografía se concibe como un escueto conocimiento común; es lógico que si la disciplina histórica se dedica al simple relato, su valía en ambientes intelectuales no será trascendental. No se debe confundir narrar con teorizar, si bien la crónica o relato son fuentes de gran soporte para la elaboración de un discurso, son los análisis y las reflexiones que hace el científico social lo realmente constructivo, y este producto es el que permite interpretar nuestro espacio geográfico.

El sentido de la historia radica en la interpretación del paisaje y contexto, por supuesto con la ayuda de fuentes, relatos vestigios crónicas y demás instrumentos que creativamente el historiador va incorporando es su búsqueda investigativa y social. Las fuentes sin teoría y constantes cuestionamientos no poseen valor alguno y se quedaran solo en descripción de acontecimientos.

Un acercamiento a una definición de conocimiento científico podría ser aquel proceso, hallazgo o producto obtenido de una manera sistemática en el cual la observación dirigida de la realidad es prioritaria, a partir de esta instancia se construyen nuevos datos, los cuales son organizados con el fin de dar respuestas a las preguntas sobre el fenómeno o situación a investigar, la historia por el solo hecho de poseer un objeto de estudio y unas metodologías particulares le otorgan carácter científico, pero si a esto se le agrega un valor social, práctico y constructivo de nuevas realidades, su peso en diversos ámbitos escolares y culturales no tendría precedente.

No debemos asumir la historia como un cumulo de hechos cronológicos, los hechos son los medios para construir nuevos acontecimientos que den cuenta de nuestra realidad, es como si en nuestros círculos académicos los historiadores hiciesen su tarea a medias, es decir, van a la

fuentes, describen y relatan, pero no se pasa al nivel de la interpretación, del análisis de los hallazgos.

Es de primera necesidad empezar a realizar una nueva teoría de la historia, en nuestro ejercicio educativo y docente existen grandes malinterpretaciones de nuestra ciencia, ya que su impacto no es el esperado como uno de los pilares de las ciencias sociales, la historia no aporta lo suficiente en el campo investigativo, hablando en planos de la escuela básica y media, lo cual dificulta que los jóvenes encuentren un aprendizaje significativo que les permita interpretar sus condiciones reales y proponer abordajes cognoscitivos para la solución de los diversos fenómenos que les atañen.

5. FUENTES BIBLIOGRÁFICAS

- Acevedo, A. & Ososrio. (2008). Paisaje cultural cafetero. Risaralda. Colombia
- Aguirre, A. (2005). Anti manual del mal Historiador. Contra historias. La otra mirada de Clío. Ciudad de México.
- Ángel, A. (1989). Ciencias sociales y medio ambiente, ICFES, Bogotá.
- Arias, G. (2017) Semillero de Historia Ambiental CASD. Los impactos de la revolución industrial. EchoHistoryCasd. Recuperado de:
<https://paginascasdedu.wixsite.com/ecohistorycasd/single-post/2017/09/29/Impactos-de-la-Revoluci%C3%B3n-Industrial>
- Biel, R. (2017). El nuevo imperialismo, Ediciones Siglo XXI. México.
- Bloch, M. (1952). Introducción a La Historia, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- Borda, F. (2015) Una Sociología Sentipensante para América Latina, Siglo XXI Editores, México.
- Braudel, F. (1953). El Mediterráneo y el mundo Mediterráneo en la época de Felipe II, Fondo de Cultura Económica, México.
- Burke, P. (1996). Formas de hacer Historia. Ed Alianza. Madrid.
- Chexneaus, J. (1977). ¿Hacemos tabla rasa del pasado? Siglo XXI Editores, Buenos aires.
- Correa, J. (2011). Los giros de la historia: Función social de la historia y posmodernidad, un debate que no cesa. Historelo Revista de Historia regional y local. Vol. 3 (6).Universidad Nacional. Medellín.
- DANE. (2003). www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por.../encuesta-de-calidad-de-vida-2003

Estándares básicos de competencias (2014) MEN. Colombia.

https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-116042_archivo_pdf3.pdf

Febvre. L. (1982). *Combates por la Historia*, Ariel Editores, México.

Flórez. A. & Millán C. (2002). *Desafíos de la transdisciplinariedad*, Centro Editorial Javeriano, Bogotá. D.C.

Fontana J. (2003) ¿Qué historia enseñar? *Revista: Clío & Asociados*; no. 7p. 15-26 Dossier: La enseñanza de la historia en España hoy. España

Gallini. S. (2005). Invitación a la historia ambiental. *En: Revista Tareas Nro. 120: Historia ambiental Latinoamericana*. Mayo-Agosto. pp. 5-28. CELA, Centro de Estudios Latinoamericanos “Justo Arosemena”, Panamá

Gallini. S. (2012). *Historia ambiental y su re-materialización*” in Hering y Pérez (eds.), *Historia cultural desde Colombia. Categorías y debates*, Pontificia Universidad Javeriana/Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.

García, V. (1996). *Enseñanza de las Ciencias sociales en Educación Secundaria*, ediciones Rialp, Madrid.

Herrero, C. (1995). *Geografía y educación: sugerencias didácticas*, Huerga y Fierro Editores, Madrid.

Íñigo, L. (2012). *Breve historia de la Revolución industrial* Ediciones Nowtilus S.L. Madrid.

Leff, E. (2004). *RACIONALIDAD AMBIENTAL. La reapropiación social de la naturaleza*. Siglo XXI Editores, México.

Ley 99 de 1993. Colombia.


<http://www.humboldt.org.co/images/documentos/pdf/Normativo/1993-12-22-ley-99-crea-el-sina-y-mma.pdf>

- Molano, A. (2001). Desterrados, crónica del desarraigo, El Áncora Editores, Bogotá.
- Muñoz, V. (2017) Semillero de Historia Ambiental CASD. Impactos del crecimiento urbano y poblacional. EchoHistoryCasd. Recuperado de:
<https://paginascasdedu.wixsite.com/ecohistorycasd/single-post/2016/03/30/twitter-turns-10>
- Orejas, A. (1995). Del marco geográfico a la arqueología del paisaje: la aportación de la fotografía aérea Editorial CSIC. Madrid.
- Palacio, G. (2005). Historia Tropical: a reconsiderar las nociones de espacio, tiempo y ciencia. *En: Revista Tareas Nro. 120: Historia ambiental Latinoamericana*. Mayo-Agosto 2005. pp. 29-66. CELA, Centro de Estudios Latinoamericanos “Justo Arosemena”, Panamá
- Palacio, G. (2006). Fiebre de tierra caliente una historia ambiental de Colombia, GERMÁN A. ed. ILSA Bogotá.
- Pereyra, C. (2005). ¿HISTORIA PARA QUÉ? Siglo XXI editores. México D.F.
- Pérez, E. (2008). Mirar, escribir y dibujar: ejercicios de paisaje en la experiencia viajera naturalista y en la apertura de caminos durante el siglo XVIII, *Historia y Sociedad* No. 14, Medellín, Colombia.
- Peris, L.(2017). Outdoor Education: Una forma de aprendizaje significativo. Punto Rojo Libros, España.
- Tarazona A. y Samacá G. (2012). La política educativa para la enseñanza de la historia de Colombia. *Revista Colombiana de Educación*, N° 62. Primer semestre de 2012, Bogotá, Colombia.
- Villoro, L. (2005). ¿HISTORIA PARA QUÉ?: Siglo XXI editores. México D.F.

Wills, M. (2014). Los tres nudos de la guerra colombiana: Un campesinado sin representación política, Centro Nacional de Memoria Histórica, Santafé de Bogotá.

Anexos

Anexo 1: Formato Unidad Didáctica, Institución Educativa CASD, Armenia (2017)

	INSTITUCIÓN EDUCATIVA CASD – ARMENIA Q GESTIÓN ACADÉMICA – DISEÑO PEDAGÓGICO- PLAN DE UNIDAD DE APRENDIZAJE	GA-DP-R21
-----------------------------------------------------------------------------------	------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-----------

DOCENTE: JOHN ALEXANDER FLÓREZ JAIME LEDESMA DULCE TATIANA GAÑAN	ÁREA: CIENCIAS SOCIALES	ASIGNATURA: CIENCIAS SOCIALES Y COMPETENCIAS CIUDADANAS	GRADO: 11	AÑO: 2017
ESTANDAR: Identifico y tomo posición frente a las principales causas y consecuencias políticas, económicas, sociales y ambientales de la aplicación de las diferentes teorías y modelos económicos en el siglo XX y formulo hipótesis que me permitan explicar la situación de Colombia en este contexto.				
TIEMPO PREVISTO (NHC) 4 Horas (media académica) 2 Horas (media técnica)	FECHA DE INICIO: 17 DE ENERO	FECHA DE TERMINACIÓN: 24 DE MARZO	TIEMPO EMPLEADO (NHC)	PERIODO: 1
COMPETENCIA:	COMPETENCIA INTERPRETATIVA: Describe, reconoce el QUÉ, CÓMO Y CUÁNDO de los fenómenos estudiados COMPETENCIA ARGUMENTATIVA: Reconoce el POR QUÉ de los fenómenos estudiados, causas y procesos de los diferentes hechos históricos y económicos. COMPETENCIA PROPOSITIVA: Propone alternativas que se pueden aplicar en un contexto, debatir de manera crítica conceptos o teorías.			
UNIDAD DE APRENDIZAJE: MACROECONOMÍA E HISTORIA DE LA ECONOMÍA				
DBA: NO APLICA				
PROYECTOS OBLIGATORIOS TRANSVERSALES: 1. EDUCACION EN DERECHOS HUMANOS				

EJES DE DESARROLLO	COMPETENCIA DISCIPLINAR	PROCESOS DE PENSAMIENTO Y CONSTRUCCIÓN DE VALORES	TEMAS	ESTRATEGIAS Y RECURSOS DIDÁCTICOS	EVALUACIÓN / TRANSFERENCIA	
					INDICADORES DE DESEMPEÑO	INSTRUMENTOS (1. Hetero evaluación, 2. Auto evaluación, 3. Co evaluación) PORCENTAJE Y ESPECIFICIDAD

SABER (Cognoscitivo – Cognitivo)	1. Reconoce el proceso histórico de los diferentes Modos de producción, identificando características económicas del contexto nacional e impactos ambientales 2. Identifica diferentes conceptos relacionados con el actual contexto económico colombiano y global 3. Identifica el papel del Estado en los diversos esquemas económicos.	1. Identifica cada una de las características de los diferentes modos de producción, aplica el modelo capitalista al actual contexto nacional 2. Reconoce el impacto de la globalización sobre las distintas economías y su influencia en el deterioro ambiental y social 3. Acepta que la actualidad económica nacional es un proceso histórico en el cual intervienen números fenómenos y conceptos	<ul style="list-style-type: none"> Concepto de Economía Modos de producción Capitalismo en Colombia Revolución Industrial y medio ambiente Macroeconomía El producto interno bruto (PIB) e indicadores económicos Globalización y neoliberalismo 	<ul style="list-style-type: none"> Elaboración de líneas de tiempo Análisis de textos Consultas bibliográficas Participación semanal en el proyecto prensa-escuela Talleres escritos, - socialización retroalimentación. Lectura comprensiva de textos. Elaboración y resolución preguntas tipo saber Mapas conceptuales 	<ul style="list-style-type: none"> 1. Conoce la historia de la economía, identificando características productivas y sociales de nuestro contexto 2. Reconoce los diversos conceptos del campo macroeconómico, analizando sus impactos en aspectos sociales y ambientales 3. Reconoce la estructura económica colombiana, identificando sectores de la economía 	<p>1. EVALUACION</p> <ul style="list-style-type: none"> 1.1. Evaluaciones escritas: de pregunta abierta o tipo saber, individual o en equipo. 1.2. Participación en clase. 1.3. Talleres en clase de interpretación de lectura con pregunta abierta o tipo saber. 1.4. Exposiciones y/o trabajos individuales o en equipo. 1.5. Consulta bibliográfica o en la web. <p>2. AUTOEVALUACION</p> <p>Después de cada evaluación y al terminar cada periodo se interrogará a cada estudiante sobre sus debilidades o fortalezas en su desempeño escolar y que argumente acerca de ello. En el caso de debilidades que va hacer para mejorar.</p> <p>3. HETEROEVALUACIÓN</p>
SABER HACER	1. Establece las diferencias	1. Explica el estado actual	-	-	1. Elabora relatos y líneas	

entre diversos modelos y sectores económicos.	de la economía colombiana			del tiempo empleando la evolución histórica de los modos de producción	Se someterá a discusión el rendimiento académico del grupo analizando fallas y aciertos tanto de los estudiantes como de la orientación de la asignatura. Se reflexionará la situación de que unos rinden y otros no ¿por qué? Que se formulen las críticas de manera respetuosa y objetiva. Concientizar a los estudiantes de mayor rendimiento para asesorar a los de bajo rendimiento.
2. Explica diferentes conceptos asociados a la Macroeconomía y contextualiza sus implicaciones.	2. Reconoce los diversos conceptos asociados a la Macroeconomía, incorporándoles al contexto sectorial colombiano.			2. Realiza escritos y consultas en relación al modelo económico colombiano. 3. Elabora preguntas tipo prueba saber, relacionadas a elementos económicos	

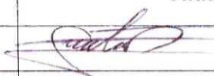
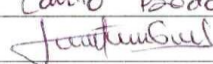
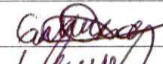
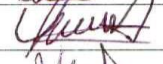
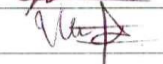

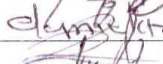
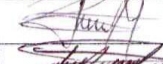


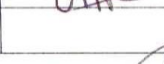
	3. Analiza críticamente el estado actual de la economía colombiana en relación a políticas de intervención, globalización y situación de los diferentes recursos naturales	3. Reconoce el papel del Estado colombiano en el establecimiento de la actualidad económica colombiana.				4. COEVALUACIÓN Cada miembro de los grupos de trabajo da su concepto del proceso y resultado arrojado por cada uno de sus compañeros. A través de un formato de coevaluación.
SER (Actitudinal, axiológico, competencias ciudadanas)	1. Analizo críticamente mi posición en situaciones en las que se involucran aspectos económicos y de calidad de vida de mi región y país 2. Argumento y debato sobre dificultades económicas y de calidad de vida que se presente en la población de la cual soy miembro	1. Utiliza de manera positiva y constructiva los diversos conceptos de Macroeconomía, buscando soluciones a diversas problemáticas socioeconómicas y ambientales 2. Comprende que la calidad de vida es uno de los elementos fundamentales en la construcción de paz y justicia social			1. Analiza algunas características de conceptos de macroeconomía en nuestro contexto 2. Analiza el origen del modelo capitalista colombiano, identifica dificultades económicas y contexto económico global 3. Participa en debates de clase y reflexiono sobre los temas vistos en clase.	


Anexo 2: Actas de reunión semillero de historia ambiental. Institución Educativa CASD, EcoHistoryCASD, (2017).

INSTITUCIÓN EDUCATIVA CASD ARMENIA QUINDÍO 	ACTA DE REUNIÓN No. SEMILLERO DE HISTORIA AMBIENTAL	Código: PGA-02-R07
------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--------------------------------------------------------	--------------------

FECHA	06 Sep.	HORA INICIO	2:00 p.m.	HORA FINALIZACIÓN	6:00 p.m.
SEDE					
CIUDAD	Armenia	LUGAR	CASD Principal - Reserva Limonar		

ASISTENTES:

NOMBRE Y APELLIDOS	CARGO	FIRMA
Santiago Dimoch Ramirez	Estudiante 11° C	
Sara Milena Díaz Ruiz	Estudiante 11° C	Sara Díaz
Camilo Bodoño	Estudiante - Comunicador	Camilo Bodoño
Yesica Yolieth Escobar	Estudiante 11° C	
Cristian Camilo Dique J.	Estudiante 11° B	
Gabriela Arias	Estudiante 11° B	
Maria Camila Becerra	Estudiante 11° B	
Valentina Muñoz Morales	Estudiante 11° B	
Ximena Mosquera G	Estudiante 11° B	ximena mosquera
Manuela Rave Gonzalez	Estudiante 11° B	
Paula Daniela Amaya R	Personero 11° B	
Michel Paola Mora	Estudiante 11° C	
Juan Camilo Capulmi L	Estudiante 11° F	
Sebastian Molina A.	" 11° B	
John A. Flores	Docente C. Sociales	

<p>INSTITUCIÓN EDUCATIVA CASD ARMENIA QUINDÍO</p> 	<p>ACTA DE REUNIÓN No. SEMILLERO DE HISTORIA AMBIENTAL</p>	<p>Código: PGA-02-R07</p>
-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	----------------------------------------------------------------	---------------------------

OBJETIVO DE LA REUNIÓN:

Realizar una salida de campo a la Microcuenca La Esperanza y Reserva Natural El Limonar, el ejercicio pretende laborar un diagnóstico ambiental, en el cual los estudiantes obtengan contacto con la comunidad. La actividad tiene el propósito de recopilar información gráfica y testimonial de las diversas transformaciones histórico-ambientales del sector.

DESARROLLO DE LA REUNIÓN:

- La actividad inicia con una presentación en el auditorio de la institución, aquí se establecen los parámetros del ejercicio de campo. Luego los estudiantes entran en contacto con la Reserva Natural y Microcuenca objeto del estudio.
- La etapa de inducción contó con la colaboración de docentes del área de Ciencias Naturales y personal de la Corporación Regional del Quindío (C.R.Q.). Se procede a realizar una evaluación del sector, en aspectos naturales, especies, riesgos e intervención estatal.
- Luego del diagnóstico biofísico, los estudiantes tienen la oportunidad de intercambiar saberes con líderes comunitarios de los barrios Nuevo Berlin y Villa Marcela, el objetivo de este encuentro es dar cuenta de las transformaciones ambientales derivadas del proceso de poblamiento de estos paisajes.

COMPROMISO =

Los estudiantes del Semillero de Historia Ambiental se encargarán de la selección de la información suministrada, este será el sustento principal de la última fase de la secuencia didáctica donde se interpretarán registros y se realizarán interpretaciones y reflexiones histórico-ambientales.

Anexo 3: Derrotero de entrevista
Institución Educativa CASD, EcoHistoryCASD, (2017).



**SEMILLERO DE
INVESTIGACION E
HISTORIA AMBIENTAL**













**DERROTERO DE ENTREVISTA RECONSTRUCCIÓN HISTÓRICA Y PERCEPCIÓN
AMBIENTAL**

- **SALUDO**
- **EXPLICACIÓN DE OBJETIVO DE ENTREVISTA (reconstrucción histórica y percepción ambiental)**
- **PREGUNTAS:**

1. INFORMACIÓN PERSONAL:

- ✓ Nombre, ocupación, barrio y antigüedad en el sector

2. COMPONENTE HISTÓRICO

- ✓  ¿Cuál fue su motivación para vivir en este sector?
- ✓  Describa este espacio al momento de su llegada
- ✓  ¿Qué dificultades se presentaron al momento de construir su vivienda?
- ✓  ¿Qué barrios existían cerca del sector en aquella época?
- ✓  ¿Cuáles transformaciones ha logrado percibir en el tiempo que ha habitado este lugar?
- ✓  ¿Qué características del lugar no hubiese querido que cambiaran?
- ✓  Explique qué impactos ha generado el aumento del número de barrios sobre el sector
- ✓  ¿En el tiempo de su estadía en este lugar que actividades productivas, se han generado cerca de este sector
- ✓  En sus años de vivir en este lugar, ¿Cómo evalúa la interacción y relación entre los habitantes de la zona con la quebrada y reserva?
- ✓  ¿Percibe algún empeoramiento del componente ambiental en los años que vive en el barrio?

3. COMPONENTE BIOFÍSICO

- ✓ ¿Conoce usted en qué estado se encuentra la quebrada La Esperanza y reserva El Limonar?
- ✓ Describa los elementos del paisaje que conoce de su sector (plantas, animales otros)
- ✓ ¿Cómo funciona el sistema de alcantarillado y manejo de basuras en su sector
- ✓ ¿Cuál ha sido el acompañamiento de los entes gubernamentales en la adecuación y conservación de la reserva y/o quebrada
- ✓ ¿Está conforme con las características sociales y ambientales del lugar?

4. RECOLECCIÓN DE EVIDENCIA HISTÓRICA

- ✓ Material fotográfico, Archivos, Documentos

Anexo 4: Documento de oferta técnico – Económica para lotes técnicamente viables. Empresa de descontaminación de aguas residuales del municipio de Armenia.

E.D.A.R. E.S.P

Empresa de Descontaminación de Aguas Residuales de Armenia

Disponibilidad de Servicios.



6- 0007-00000

Armenia Q., enero 27 del 2000

Señor
JAIRO HUMBERTO JARAMILLO
Armenia

En respuesta a su oficio solicitando la disponibilidad de servicio de recolección y tratamiento de las aguas residuales para la Urbanización proyectada en un lote en inmediaciones del Barrio El Limonar, donde se construirán 80 viviendas de una sola planta, me permito manifestarle lo siguiente:

1. La empresa tiene proyectado la construcción del colector paralelo a la quebrada La Esperanza.
2. Las aguas residuales domésticas deben conducirse hacia la quebrada La Esperanza.
3. Las aguas residuales domésticas serán descargadas temporalmente a la quebrada hasta que el colector este construido. Deben diseñarse y construirse las estructuras necesarias para realizar esta descarga sin ocasionar daños en las laderas.
4. Deben diseñarse y construirse igualmente las obras necesarias para realizar la conexión del alcantarillado al colector.
5. Debe existir un sistema independiente de alcantarillado para conducir las aguas lluvias y descargarlas directamente a la quebrada según está reglamentado en el código de urbanismo municipal y se contempla en el Plan de Ordenamiento Territorial (PORTE).
6. La descarga de las aguas lluvias debe hacerse de manera que no ocasione problemas en las laderas y al lecho de la quebrada (por medio de estructuras de disipación y cabezal de entrega).

E.D.A.R. E.S.P

Empresa de Descontaminación de Aguas Residuales de Armenia



7. Los diseños debe presentarlos ante la EDAR-ESP para su aprobación. Cualquier información adicional que requiera le será suministrada en la Subgerencia Técnica de la empresa.
8. Es de anotar que cuando se realicen movimientos de tierra para las diferentes explanaciones de las urbanizaciones, está prohibido depositar la tierra sobre las laderas (PORTE) y demás, no es recomendable desde el punto de vista técnico debido a los costos que ocasiona lograr su estabilidad cuando se intervienen con obras del sistema de recolección y conducción.
9. Actualmente la empresa lleva a cabo la revisión del Plan de Descontaminación de Aguas Residuales de Armenia (PDAR), del cual podrán resultar modificaciones originadas por las consecuencias sufridas a raíz del sismo del 25 de enero de 1999; por tal motivo, atentamente le solicito realizar la actualización de esta disponibilidad para realizar los ajustes necesarios previos a la iniciación de la construcción de la urbanización.

Cordialmente,

LUIS ERNESTO GIL CARDOZO
GerenteCC. Dr. Gustavo Alberto Jaramillo Ossa.
Subdirector Calidad Ambiental - CRQ

GAJM/mlv.

Anexo 5: Infografía. Proceso de transformación microcuenca La Esperanza y reserva natural El Limonar

